

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 232

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

EL RADICAL

Diario Republicano

SABADO 9 DE MAYO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, 2,00 pesetas; trimestre, 5,00; semestre, 10,00; año, 20,00.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 10,00; año, 20,00.
OTROS PAISES: año, GUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegramas, gratis á los suscriptores, una vez al mes.

TELEFONO 1.321

LOS MARTYRIOS DE BENACALBON

Por el honor de España

Y por humanidad también. Porque no se repitan sucesos como los que hemos denunciado en estas columnas, es preciso hacer luz en ellos. Averiguarlos y exigir responsabilidades. De lo contrario, no tendremos derecho á decir que se trae y se lleva el nombre de España sin motivo.

A los artículos que publicábamos ayer y ayer han hecho comentarios de distintas clases y gustos varios colegas. Recogemos lo que decía «A B C» de ayer, que, aunque era, en fin de cuentas, una excitación al Gobierno, aunque el colega de la derecha daba por averiguada, ó, mejor dicho, adivinada, una intención por nuestra parte tendenciosa y preconcebida. Decía así:

El periódico EL RADICAL, órgano político del Sr. Lerroux, jefe del partido republicano radical—de ahí la importancia que le concedemos—, ha hecho en su número de ayer juicios una denuncia que estimamos gravísima. Se refiere á los presos de Benagalbón los que, según el colega, «los arroja á calderas sobre las chumberas; los insulta con palabras sucias, y los mantiene, maniatados y á pie derecho, durante todo un día, sin que puedan bostezar».

Por experiencia dolorosa sabemos demasiado el alcance que suelen tener estas clases de denuncias, el objeto que con ellas se persigue y la interpretación que se las da dentro y fuera de aquí, desgraciadamente; aún más fuera que dentro. Por España, por el honor de España, que es el de todos los españoles, no puede consentirse que estas acusaciones queden en el aire. Es absolutamente imprescindible que se depuren, que se llegue al total convencimiento de su exactitud.

El ministro de la Guerra, el director general de la Guardia civil, cuantos por su cargo tienen el ineludible deber de intervenir en este asunto, deben hacerlo de un modo inmediato y rápido. Lo exigen la dignidad y el decoro del Ejército, el interés de la justicia y el nombre de la Patria. Nosotros, desde las columnas de «A B C», que es, ante todo y sobre todo, un periódico español, lo solicitamos, creyendo interpretar el honrado sentir de todos los buenos españoles.

La excitación de «A B C» al Gobierno ha dado sus resultados casi fulminantes. ¿Saben los lectores qué ha hecho el Gobierno? Pues denunciar nuestros artículos. Es, sin duda, la mejor manera de averiguar si los presos fueron ó no fueron maltratados.

Este procedimiento es maravilloso, y valía la pena de patentarlo. En cuanto nos denuncian cuarenta veces seguidas, como en los tiempos de Cullera, quedamos convencidos de que los presos fueron llevados de Benagalbón á Málaga por hermanas de la Caridad.

¡Ah! Y el honor de España se habrá salvado por este procedimiento peregrino. El honor es una cosa externa que sólo se pierde con el escándalo. Aunque crujan las costillas de unos cuantos desgraciados, el honor de la Patria no padece por ello; pero si los crujidos se oyen más allá de las fronteras, entonces se forma una grieta de todas las gentes que creen que se nos va el honor.

Señores, un poco de serenidad. Si se quiere evitar la vergüenza, y con la vergüenza el escándalo; si se quiere evitar que toda Europa nos llame bárbaros, es preciso poner coto á estas cosas de una vez para siempre.

Es preciso que á los guardias civiles que hayan delinquido, que se hayan excedido en sus atribuciones, que hayan abusado de su autoridad, se les castigue. De lo contrario, no se conseguirá nada. Cuando se haga será contraproducente.

Por lo pronto, denunciar á EL RADICAL porque cumple con su deber, como siempre en estos casos, es inútil. Tenemos en nuestro poder documentos escritos por los pobres maltratados. Hemos estado en Málaga y en Benagalbón, y los hemos visto. Hay, pues, que hacer justicia. Todo lo demás es ladrar á la Luna.

No olvidemos que en Marruecos se preparan nuevas y sangrientas hecatombas. Luchemos por echar de sus puestos á esta partida de hombres farsantes y hueros, que llevan al país á la ruina con sus imperialismos trágicos.

¡Abajo la guerra!

Los marinos mercantes

(POR TELÉGRAFO)

BILBAO, 9.—Se reciben telegramas de Valencia y Barcelona dando noticias de que los marinos mercantes se adhieren á la huelga.

Las Asociaciones de capitanes y maquinistas han publicado el siguiente documento:

«La Asociación de marinos rebuige intervenir en el actual litigio, porque en 18 de Febrero adoptó acuerdos, que ha rectificado el 24 del pasado, de desentenderse de cuantas cuestiones se susciten sobre el personal embarcado, dejando en libertad á las Compañías navieras asociadas para que en adelante resuelvan tales cuestiones como estimen más conveniente; pero antes de adoptar este acuerdo, la Asociación de marinos suscribió el laudo á cuyas cláusulas está obligada y sometida, por virtud de la firma de sus representantes, á la jurisdicción de la ponencia que lo dictó en cuantas cuestiones se relacionan con dicho laudo, aunque se sus-

citen sobre el personal embarcado: aquellos acuerdos son, pues, nulos en cuanto afectan al laudo, del cual no puede prescindir, legalmente, al menos, la Asociación de marinos. No lo decimos sólo nosotros; lo asegura la Asociación de Defensa patronal de marinos, afirmando públicamente que ha dejado de tener eficacia por incumplimiento del mismo por parte de las Asociaciones de capitanes, oficiales y maquinistas de la Marina mercante».

Nosotros sostenemos que el laudo ha sido infringido por los navieros al tomar represalias con el capitán del vapor «Noviembre». Los navieros afirman que el incumplimiento tiene su origen en las dos Asociaciones de referencia.

El laudo se invoca por unos y por otros; pero nosotros sometimos desde el primer momento la cuestión á la ponencia encargada de dirimir las diferencias que sobre aplicación del mismo surgiesen.

¿Tiene derecho la Asociación de marinos á invocar sus acuerdos posteriores á la firma del laudo para rehuir tratar del asunto que con el mismo se relaciona? ¿Puede la Asociación de marinos, cualquiera que sean sus acuerdos particulares, rechazar la jurisdicción de una ponencia en incidencias debidas al incumplimiento del laudo?

Nosotros tenemos el firme convencimiento de que no puede desentenderse, como lo ha hecho, y hemos de añadir, haciéndolo público, que si la Asociación de marinos hubiera atendido el requerimiento de la ponencia, la huelga no hubiera llegado nunca; pues aun en la hipótesis de que su resolución hubiera sido contraria á nosotros, negándonos la razón, las dos Asociaciones de capitanes y maquinistas la hubieran aceptado sin reserva y no hubiera llegado esta situación, que todos deploramos.

Pero la Asociación de marinos, única entidad patronal autorizada y obligada, pese á sus acuerdos, para intervenir en las cuestiones con el personal embarcado, aun cuando en ellas medie el laudo, quiere prescindir de esta intervención, pues ella encarga á otra entidad, la Asociación de Defensa patronal de marinos, de Bilbao, creada única y exclusivamente para tratar estas cuestiones del personal, para defenderse del mismo, según reza su título, y así lo ha declarado, y para atacarle, según fundadamente creemos nosotros, y brota en el presente litigio una nueva Asociación patronal, y cuando la de marinos huye, ella da la cara, y cuando la que suscribió el laudo hace de él caso omiso, aquella invoca sin título ninguno, pues como tal Asociación no tuvo arte ni parte en su confección, y aunque por estas circunstancias el laudo no la obliga, no impide que lo invoque. El laudo se conviene y nos acusa de quebrantarlo, á pesar de que ningún asunto tenemos que ventilar con ella, sino con la Asociación de marinos, á nuestro pesar, y por táctica también, con los que no pertenecen á ella.

La labor tendenciosa de la Asociación de Defensa patronal se hizo patente con la destitución del capitán del vapor «Noviembre», según telegrama recibido en el momento en que los presidentes de las Asociaciones de capitanes y maquinistas celebraban una conferencia con el Sr. Eulate acerca de los incidentes de los tres capitanes de la Marítima del Nervión. Esta no se limita ni á destituir un capitán y á ascender pilotos; comprende que el despedido, sin alegar causa justificada, ha de ser considerado como atropello, y, por tanto, ha suscitado el conflicto.

Si los demás compañeros se rebelan contra esta arbitrariedad, pues allí está la Asociación de Defensa patronal de marinos para ampararlos. Se toman, pues, represalias contra un capitán, se rompe el laudo y se lanza un reto al personal.

He aquí la clave del movimiento actual. Las Asociaciones de capitanes y maquinistas solicitan la intervención de las ponencias, por pertenecer al «Noviembre» á un armador de la Asociación de marinos.

La ponencia propone que los capitanes y maquinistas sometan el litigio á un arbitraje rodeado de garantías de eficacia. Otra vez se escurre la Asociación de marinos, porque sus acuerdos le impiden intervenir, y visto que no podíamos ampararnos en el laudo por declararse los navieros, aunque con ambigüedades, en completa rebeldía, adoptamos esta actitud, plenamente justificada por el natural derecho de defensa.

Y ahí está la Asociación de Defensa patronal acusándonos de infractores del laudo, siendo ella la causa principal, quizá la única, de la huelga que sostenemos.

La causa del asesinato de Mr. Calmette

(POR TELÉFONO)

PARIS, 8.—Teófilo Gautier ha declarado en la causa de M. Calmette que oyó decir á M. Foyer, funcionario de Hacienda:

«Lo que acaba de pasar no me sorprende, pues esta mañana ha estado en el ministerio la señora de Caillaux, y ha dicho: «Es preciso que cese esta campaña, si no, yo mataré á Calmette y mi marido se suicidará en seguida»».

El testigo ha indicado á dos de sus amigos, que ha nombrado, los cuales oyeron esas palabras á dicha persona.—Jerique.

Ayer quedó en el Congreso otro ministro en completo estado de descomposición.

—¡Asesino!—le dijeron al Sr. Ugarte.

—Ruego á los señores diputados que no interrumpen—decía el presidente.

Eso lo pueden sus señorías decir después que acabe de hablar el señor ministro, quería decir el Sr. Besada.

Trescientas casas destruidas

(POR TELÉFONO)

PARIS, 7.—Un formidable incendio ha destruido más de 300 casas en el pueblo de Este-nie.

Seiscientos vecinos han quedado sin albergue, habiendo desaparecido algunos de ellos, por lo que se cree que hayan perecido entre las llamas.

El siniestro es debido á una venganza.—Jerique.

Ripios vulgares

La prosa de la vida

Llegó, juró el cargo y... ¡paf!, hizo el debut sin atranco, y puso en medio del blanco el tiro el amigo «Taf».

¡Así se habla; sí, señor!... ¡Soy de tus mismas ideas! ¡Hombre, ¡dístima que seas un poco conservador!

Los garbanzos, las judías y las viviendas baratas; el aceite, las patatas, el pan de todos los días;

la vida, hoy árida y seca para los de paga corta... ¡y lo demás no le importa ni á aquel que así la maneja!

Sin párrafos colosales supiste en el clavo dar; ¡eso se llama tratar los problemas nacionales!

De esa sencilla manera abriste brecha en el corro... ¡Anda, ve y dile á Mamporro que fue tomar lo que quiera!

Se lo ha ganado con creces, y nos prueba con su afán que no es ningún charlatán como cualquier Mascamucres.

Dió, al fin, Mamporro en la yema, pues, á fuer de hombre corrido, sabe que es en el cocido en donde existe el problema.

Deja que se hagan los suecos sociólogos de bambolla; ¡el porvenir es la olla del gabil, y no Marruecos!

Quizá—¡oh, Mamporro genial!—con estos ripios te dañe, y es seguro que te extrañe el bombo de EL RADICAL.

Pero, amigo, aunque te duela, y aun cuando rabies, precisa sepas que es nuestra divisa la de «Despensa y escuela».

Quedaste, Mamporro, bien, pues hablaste con razón; y siempre presente ten que así es como mandas en la tropa de tu escuadrón.

MINGO REVULGO

FANTOCHES DE TURNO

El secreto de la guerra

No suelen estar muy de acuerdo las opiniones de los políticos en la oposición y la gestión de éstos en el Gobierno. Es ya norma corriente ésta, y las contradicciones en que incurren nuestros hombres públicos parecen cosa obligada ó tributo rendido al Régimen, que no quiere coadyuvantes que piensen por cuenta propia, sino lacayos ciegamente sumisos. Pero semejante fenómeno, en lo que se refiere á la guerra de Marruecos, adquiere extraordinario relieve y caracteres de indignante traición á la Patria.

En el Senado, discutiéndose el Mensaje de la Corona, Amós Salvador y García Prieto han condenado la guerra. «El Imparcial», comentando el debate, se muestra satisfecho porque aquellos prohombres liberales coinciden con Gasset, partidario de que la guerra se condicione. Pero «La Epoca», amosada por tantas coincidencias tira de la manta para todos y recalca la contradicción de los Gasset, García Prieto y Amós Salvador, opinando desde la oposición, y los actos de los mismos perteneciendo á Gobiernos que mantuvieron y aun exacerbaban la campaña.

En resumen de cuentas: todos los políticos, cuando no son Gobierno, combaten la maldita y nefasta guerra marroquí. El odio á las operaciones en África es general; lo mismo lo sienten liberales que conservadores. Dato que Romanones, Maura que García Prieto. Pero hay una verdad incontestable. Esta: cualquiera de aquellos, constituidos en Poder, cierra la boca á las censuras y abre la bolsa á los despilfarros y hace sangrías para el inútil sacrificio.

¿Qué significa esto? ¿Cuál es el secreto de la guerra, que perdura á pesar de la hostilidad de todos? Lo indudable es que existe, y abominable, villano. Los políticos del Régimen no obran por cuenta propia, pues, si lo hicieran, convertirían en realidad patriótica su pensamiento, y la guerra terminaría. Pero no obran así; luego el secreto existe. Y lo único que sabemos de él es que obliga á los políticos monárquicos á destacar unos fantoches de tanta, que son los que, en etapas breves de Gobierno, ponen el visto bueno á la iniquidad de la guerra, ruinosa, estéril y antipatriótica.

Son actualmente los fantoches las figuras de pám pam pum, obligadas á soportar las generales protestas, los con-

dores, con Dato. Otro día lo serán los liberales, con Romanones, y Gasset, y Amós Salvador. Nunca faltarán fantasmas y farsantes que hagan traición á la Patria, para servir designios de una voluntad que no se descubre, pero que deja sentir su malhadada y execrable influencia.

Ha hecho bien en tirar de la manta para todos «La Epoca». Todos son unos y los mismos, hábiles en la farsa, aunque ésta tenga derivaciones sangrientas. Y cuando fulminan condenaciones contra la guerra, sólo pueden merecer un soberano desprecio. La protesta está en los hogares, en la calle, en el ambiente; la encarnamos las izquierdas, irreducibles enemigos de la guerra, que nos arruina y nos envilece. Y ya sabemos que no se puede esperar nada ni del Régimen ni de sus políticos; contra éstos y contra aquél hemos de ir, si queremos salvar á España.

Ya anuncia el telegrama el avance de los franceses hacia Taza.

Repetidamente hemos dicho que nuestro Gobierno se ha comprometido á facilitar el avance de los franceses.

Hemos señalado los preparativos bélicos que se han venido haciendo y los movimientos que se proyectan.

No se nos ha rectificado.

Hoy, para no dejar cabo suelto, haremos algunas preguntas inocentes:

¿Es cierto que han salido de Granada para Melilla, embarcados en trece vagones, 150 caballos del 12 regimiento montado?

¿Es cierto que las operaciones de embarque se han hecho con reserva escrupulosa, no tanto que no nos hayamos enterado nosotros?

¿Es cierto que se prepara la salida del personal del mencionado regimiento?

Sigilosamente, tratando de engañar al pueblo con farsas parlamentarias, se acumulan en Melilla elementos de combate. Con gran misterio, manteniendo una tranquilidad que no existe, se preparan operaciones cruentas que pueden poner en riesgo la vitalidad de la raza. Se necesita un esfuerzo poderoso que nos detenga al borde de la sima adonde nos impulsa el Régimen. Y así puede realizarse el pueblo. ¿Están embotada la sensibilidad hasta el punto de que presenciemos, impávidos, la bancarrota nacional?

Banqueros procesados

(POR TELÉFONO)

PARIS, 8.—Han sido procesados los banqueros hermanos Fabri.

Parece que han hecho quiebra y que á causa de ello pierde 500.000 francos un importante establecimiento de crédito.—Jerique.

La enfermedad del emperador de Austria

(POR TELÉFONO)

PARIS, 8.—Las últimas noticias acerca de la enfermedad del emperador de Austria dicen que es de temer la aparición de una bronconeumonía, complicación muy grave, tratándose de un enfermo anciano.—Jerique.

¡MEMENTO, UGARTE!

Dos cadáveres insepultos

Apenas ha empezado la corrida parlamentaria, y ya hay dos peones fuera de combate. El cadáver político del marqués del Vadillo quedó días pasados en el hemicycle del Congreso. Ayer, otro cadáver político, el de Ugarte, fué á hacerle compañía. Los dos, todavía insepultos, están de cuerpo presente.

Ugarte contestaba ayer á una pregunta sobre el ferrocarril del Noguera-Pallares, y fué interrumpido. ¿Oportunamente? ¿A destiempo? Es lo que menos importa. Los apóstrofes de sopón, espía, delator y asesino salieron al paso del ministro de Fomento, fiscal del Supremo en 1909, como una condenación perenne.

Y el ex fiscal-delator quedó totalmente indefenso.

No es su causa de las que puedan ser amparadas por nadie.

La mayoría, dócil y hasta espontánea para ahogar las interrupciones agresivas de las izquierdas, calló ayer como si asistiera á un funeral.

A pesar de lo inesperado del ataque, en la conciencia de todos estaban los fundamentos de justicia que lo inspiraban.

Calló, pues, la mayoría, como se asiente, pasivamente, á las acusaciones indestructibles.

Hasta el Sr. Besada, presidente de la Cámara, tuvo un irónico responso para el ministro yacente.

El apóstrofe ¡asesino! vibró en la Cámara.

Y Besada, muy apacible, muy cortés, formuló un ruego:

—Hagan el favor de no interrumpir, señores diputados.

No pudo ser más modesto el funeral. Tampoco merecía otras consideraciones el delator de Ferrer.

¡Memento, Ugarte!

Va sólo faltan las paletadas de tierra.

ULTIMAS NOTICIAS

La guerra de Marruecos

(POR TELÉFONO)

El ministro de la Guerra francés irá á Taza. PARIS, 8.—Es muy probable que el ministro de la Guerra francés asista á una parte de las operaciones sobre Taza, cuya toma se espera lograr el domingo próximo. Parece que si no se ha llevado á cabo antes es porque el Gobierno quería celebrar las elecciones.—Jerique.

(TELEGRAMAS OFICIALES)

Noticias oficiales

LARACHE.—El teniente coronel segundo jefe de Estado Mayor da cuenta de que el comandante general, desde Cuesta Colorada, á donde ha llegado con columna procedente de Arcila, le participa haber realizado la referida marcha sin novedad, inaugurando de paso el puente suspendido de 38 metros sobre el Hasef, que, con otros sobre afluentes, ha construido el capitán de Ingenieros don José Rodero con su compañía en veinticinco días, sin más elementos que tablones é hilos telegráficos, consiguiendo de esta manera establecer comunicaciones militares entre las posiciones y Arcila y facilitar el tránsito de los indígenas sometidos, habiéndose resuelto un importante problema con la construcción de estos puentes, añadiendo que el comandante general permanece en dicha posición.

Desde la de Seguedilla dan cuenta de que al retirarse la patrulla de protección á la aguada fué ligeramente tiroteada, sin consecuencias.

CEUTA, TETUAN Y MELILLA.—Telegrafían las respectivas autoridades militares que no ocurre novedad en dichas plazas ni en sus posiciones.

La teoría del empréstito

II

Sofismas á que ha dado lugar

Cuando en otra ocasión me he ocupado de los impuestos, he dedicado algún espacio á los sofismas empleados para justificar el abuso que de ellos se hace. También en materia de empréstitos se han utilizado falsos argumentos que conviene refutar.

Algunos políticos del siglo XVIII han sostenido que las deudas públicas aumentan con su cuantía la riqueza social, y todavía hoy existen publicistas que cometen el mismo error. Los que así piensan no se fijan en que el capital, adelantado al Gobierno por sus acreedores, pierde su carácter de capital, para adquirir el de renta y se gasta y agota sin crear riqueza.

Si ese capital se agota y no produce, como suele suceder en la mayoría de los casos, el resultado final es que el acreedor continúa cobrando los intereses de un capital que ha desaparecido y que el contribuyente es el que paga dichos intereses con parte de su fortuna ó con parte de sus beneficios.

Mientras el acreedor cobra y prospera, el contribuyente se arruina, y de todo esto resulta para la riqueza, un cambio de poseedores y para la sociedad una pérdida irreparable.

Finalmente, los que salen perdiendo son los trabajadores, porque la industria sufre las consecuencias del paso á manos del Estado de parte de los recursos de los industriales, que pagan mayores impuestos para que el Tesoro cumpla sus compromisos.

También se ha dicho que el país no se empobrece con las deudas del Estado, porque la mano derecha paga los intereses de las sumas prestadas á la mano izquierda, olvidando que la mano derecha es el productor, el trabajador, el contribuyente que pagan esos intereses de un capital absorbido en general sin utilidad para la nación, á capitalistas ociosos que son la mano izquierda.

Los que así piensan suponen que los grandes gastos fomentan el comercio. No se fijan en que el Estado pide dinero para consumir, y en que su consumo no es productivo. Si lo fuera sería posible amortizar rápidamente la deuda.

Cuando los contribuyentes pagan anualmente, como sucede en España, más de 410 millones á los acreedores del Estado, cambia de manos la renta de un capital que ha desaparecido casi por completo. Se produce, por tanto, un empobrecimiento social á consecuencia del capital perdido y un empobrecimiento individual á consecuencia de los recargos tributarios que se destinan á pagar los intereses.

Al pedir dinero á los capitalistas, el Estado impide que éstos lo presten al comercio y á la industria, y, por consiguiente, el empréstito, lejos de facilitar capitales al trabajo, los aparta de la industria; no crea valores, sino signos representativos que no aumentan la riqueza.

El argumento, empleado por muchos hombres políticos, que sostienen que el Estado pide dinero prestado para efectuar pagos, es otro sofisma. El Estado al devolver á la circulación el dinero que recibe, no lo devuelve al contribuyente, pues sus compras no son restituciones gratuitas.

Tampoco facilitan los empréstitos la formación de capitales, al fomentar las economías de los particulares. Los establecimientos de crédito cumplen mucho mejor esa misión. Si el empréstito fomenta el ahorro, será el ahorro de los que pueden ahorrar mucho y prestar su apoyo al comercio y á la industria, y que no lo hacen porque el Estado les proporciona una colocación más cómoda, lo cual es un mal en vez de ser un bien.

Contra el vicio de pedir...

Salía la gente disgustadísima de la fiesta de los niños.

—Esto es una papa, una engañifa; es jugar con la gente, abusar de las criaturitas. ¡Ni un bollo, ni agua les han dado!

—¡Y qué desorganización! ¡Vaya un barullo! Ahí no se entendía nadie; pero lo que entregaban a los chicos era, ¡miren la cueva! ¡anuncios!; y a lo que estamos. ¡Para eso molestar a las familias!

Poco más o menos, así hablaban todos según iban echándose fuera de la Paraisiana, y no menos descontento apareció un amigo mío, que traía sus dos vástagos de la mano, y al verlos se nos acercó.

—Hola, pater; ¿ha venido usted a reseñar cosas?

—No, que pertenece a otra sección; no me ocupo de niñerías, y creo que Benavente, al que admiro en el teatro, y nada más, sólo ahí, haría muy bien imitándose. He llegado hasta aquí paseando con el señor Pablo.

—Ah, maestro! (carpintero-ebanista), yo que me figuraba que salía usted de ahí con su nene.

—¿Yo? A mi hijo no consiento que nadie lo profane, lo explote y lo tome de cimbel, ¿estamos? Y mi bolsillo... a ese no toca nadie; yo no estrojo al operario, todo el mundo lo sabe; pero, vaya, que explotarme a mí blancos o negros... tendría que ver.

—Vemos, que ya habrán contribuido ustedes dos a la suscripción para el homenaje de don Benito.

—Pues no, señor; ni a esa ni a ninguna, lo mismo el pater que yo.

—Dice bien el maestro—interviene entonces—; ni para ese objeto, ni para ninguno que motive suscripción, derrama, rifa, petitorio o cualquiera otra forma de la mendicidad nacional ambiente y endémica, apronto yo un centimo; es sistema adoptado por convicción y seguido con mucha constancia.

—Pero, don José, hay obras buenas que ya merecen...

—Ni para las mejores; para nada. Ya sabe: en viendo publicada una moción socialista, aprieto mi pobre bolsillo, me llamo Andamio, me vuelvo sordo y mudo y cerrado como pata de mulo. ¡Eh!, que no y mil veces no; ni una perra chica.

—Pero la razón...

—Si, a la vista salta! ¡No ha leído usted lo ocurrido con el dinero de la fiesta de las flores-tuberculosas-constantinianas!

—Con cuánto descaro se ha declarado, eso sí, cuando ya venían pegando en la Prensa, que se ha distraído parte del dinero en objetos de que no se había dicho ni palabra al público!

Que eran otros asilos, colocados bajo regia protección; ¡y qué tenemos con eso! No estaban indicados en el destino que se había expuesto al público. Si tan bien protegidos viven, menos necesitan socorro; el darlo voluntariamente, sin que nadie lo exigiera, ¡no supone una adulación despreciable, a costa del público!

—Realmente, no ha estado bien eso.

—Que no es precisamente en sí mismo lo que me da frío ni calor; ¡un hecho aislado! No; lo que debe preocuparnos es más honroso: el criterio general, admitido, corriente e impune en todas ocasiones, de que la Comisión, Junta o como se llame, encargada de recaudar, se crea con derecho a invertir parte, a veces grande, de lo recogido, en objetos de que no se habían anunciado.

—Esto—dijo el carpintero—es jugar con el bolsillo ajeno, es no respetar al público, mi-

rarle como a un rebaño de cabritos ó borregos, despreciarle, no temerle, eso; y por eso no verán un real mío; opino como el pater.

—Señores, que esto es sistema, y... las distracciones jamás justificadas, las filtraciones, las...

—Diga usted de una vez la estafa ó el robo.

—Sea; la irregularidad rara vez deja de aparecer más ó menos pronto. Ni se pueda dar una peseta para suscripciones, ni instituir, el que sea rico, legados, mandas, fundaciones, sean del carácter que fueren; porque ya en este país, perdido y corrompido por una inmoralidad que hasta las leyes amparan más ó menos descaradamente, y las autoridades también, y la Iglesia, y... la Biblia, ningún legado se cumple, tómense las precauciones que se quiera.

En primer lugar, se tarda mucho en las formalidades legales; pasan años antes de que los fondos lleguen a manos de los ejecutores. Llegan, y éstos, bien se les haya limitado el tiempo de proceder a vías de hecho, bien no, se toman algunos años de reposo, durante los cuales cobran los intereses y los derechos de albacea.

Lo regular es que esta situación pase a definitiva. Sobran medios de entenderse con todas las fiscalizaciones posibles, aunque sean del Estado; ejemplo de esto, a miles.

Pero supongamos, lo que rara vez ocurre, que, al fin, un día se empiece a realizar algo. Nunca es lo que el institutor se propuso. Ha habido variaciones, mermas, diferencias de criterio, obtención de permiso para crear nuevos objetos introducidos, nuevas entidades, en que el fundador no pensó.

Esto ya es muy grave; más no tanto como los negocios, ó negociados, que motiva una institución de esas, y también un monumento, una estatua, la edición de unas obras, lo que sea. Comisiones y corrajes de artistas, industriales y empresarios; y aun esto podría pasar, si se quedara en el verdadero corraje; pero, no; que lo corriente es pagar obra pesima al precio de la mejor, partiendo la diferencia con el oficio; y todavía se hace más: suprimir, falsear, confundir...

No, no; yo estoy harto de ver enriquecerse a legatarios, que nada tenían antes de serlo, y a zascandiles de esos que tienen por oficio pertenecer a Comisiones y manejar en tales fregados. Ya los conocen los artistas y los industriales, que los asedian en cuanto los ven nombrados; y ¡quién resiste la tentación!

Ha de ser una simple merienda, unos premios de libros ó de estampas a los niños de cualquier colegio, ó un obsequio a éste ó al otro particular, y nunca ha de faltar quien se pringue bastardeando las cosas, amén de cobrar propina ó corraje.

Vivimos en un país perdido, en el que no se puede ofrecer a una concurrencia el más sobrio refresco, sin que la mayoría invada el local destinado a los comestibles, los arrebatados, se los guarde y se dé el caso de que hasta señores muy estrados, próceres, sacerdotes, maestros... se metan en los bolsillos botellas sin destapar, vasos y cucharillas... sabiendo que la servidumbre los está mirando...

Aquí se ha evaporado toda noción de probidad, y por lo tanto...

—No quiere usted sembrar, querido pater, por miedo a los gorriones?

—¡Gorriones! Buitres, lobos hambrientos, cuervos, gente de rapiña; con la parte del gorrion se cuenta siempre; no así con la de la langosta y con la de esas alimañas. Lo dicho: ni un centimo para nada ni para nadie, y que hagan conmigo lo mismo. Y si fuera rico, en vida haría de mí capa un sayo; legados a ejecutar, muerto yo, ni para las almas benditas, ni para mis hijos, si los hubiera, que... no haya miedo.

FERRANDIZ

Las víctimas del trabajo

Un muerto y diez y seis heridos

Andamio que se hunde

De un doloroso accidente del trabajo, desahogado en trágica forma en la mañana de ayer, vamos a dar cuenta a nuestros lectores.

A causa de la desgracia un desdichado obrero albanil ha perdido la vida, y otros compañeros suyos de trabajo se encuentran en grave estado.

La primera noticia.—El lugar del suceso

En las primeras horas de la mañana de ayer se tuvo conocimiento en varios centros oficiales de que momentos antes y en una obra en construcción de la calle de Fernández de los Ríos, núm. 8, había ocurrido una tremenda catástrofe.

Inmediatamente acudieron al lugar de la ocurrencia las autoridades, entre las que se encontraban el alcalde, señor vizconde de Eza, el comisario general, D. Alvaro de Juan, el jefe de la brigada de Investigación, Sr. Fernández Luna y varios agentes de la indicada brigada.

También acudieron varias parejas de Orden público, al mando del capitán D. Antonio del Río y del teniente Sr. La Morena.

Gran número de curiosos y vecinos de la barriada se congregaron frente al lugar de la catástrofe.

El suceso.—Cómo ocurrió

Según la versión de un obrero, testigo presencial del accidente, el suceso ocurrió de la siguiente manera.

En una de las naves de la obra indicada y con el objeto de guarnecer los techos se encontraba un andamio, al parecer de bastante consistencia, sostenido por un pie derecho y un mechinil abierto en el muro.

Su altura sería la de unos cuatro metros y medio. En sentido transversal y apoyándose sobre dicho andamio y otro análogo, había varios tabloneros, sobre los que trabajaban los obreros.

Ayer mañana, y con intención de facilitar rapidez a la tarea, se subieron sobre el tinglado descrito doce obreros, ocupándose en dar yeso a las bordas, en tanto que otros cuatro, desde abajo, les entregaban los materiales necesarios.

De pronto, serían las nueve y media de la mañana, un tremendo ruido resonó en la nave, llamando la atención a los obreros, que aterrados dieron pronto cuenta de la catástrofe.

Los que se encontraban abajo trataron de ponerse en salvo rápidamente, consiguiendo solo el peón Adolfo García Fernández, que se guareció en un rincón.

De los que estaban arriba también consi-

guió salvarse Pablo Mantilla, arrojándose por una ventana.

A los demás no les dio tiempo y cayeron revueltos entre un confuso montón de maderas y en medio de una horrible polvareda.

El momento fue espantoso.

La densa nube de polvo cegaba a los compañeros, que acudieron en auxilio de los obreros.

Por otra parte, los gritos de los heridos que salían de entre los escombros eran aterradoros.

Comienza el salvamento

Repuestos de la primera impresión todos los que se encontraban presentes y una vez desaparecida la densa nube de polvo, acudieron al instante para tratar de salvar a sus desdichados compañeros.

Con gran heroísmo penetraron varios obreros en la nave, lugar del accidente, y comenzaron la penosa tarea de extraer los cuerpos de los heridos de aquel confuso montón de maderas.

Los encargados de la obra, D. Domingo Quintana y D. Manuel Baurán, salieron inmediatamente en busca de vehículos para poder trasladar a los heridos a la Casa de Socorro más rápidamente.

También los más leves fueron trasladados en un tranvía al benéfico establecimiento.

En la Casa de Socorro

Los médicos D. Arturo Cantón, D. Antonio Peláez y D. Manuel Almonacid, ayudados por los practicantes D. Santiago Marchena y D. Juan José Fernández García, comenzaron a curar a los infelices obreros víctimas del accidente.

También acudieron, para prestar los auxilios de la ciencia, el médico militar Sr. Fernández Víctor y los doctores Lavín, Pallares y Listrán.

Muerte de un herido

El primer cuidado de los facultativos fue curar al herido que presentaba más gravedad.

Por desgracia, la ciencia nada pudo hacer en este caso, pues el desdichado obrero falleció a los pocos instantes.

—¡Llamábase Vivente Carrillo, de cincuenta años, casado, y domiciliado en la calle de Villamil, núm. 8, Cuatro Caminos.

Tenía fracturada la base del cráneo.

Un sacerdote de la parroquia vecina dió los últimos sacramentos.

El cadáver fue cubierto por una manta, hasta que llegase el Juzgado de guardia y ordenase su traslado al Depósito judicial.

Los heridos

Los obreros que han resultado heridos a consecuencia del accidente son:

Manuel Olmedo Román, de cuarenta y ocho años. Vive en la calle de Hernán, 7. Sufría contusiones diversas en ambas regiones torácicas, antebrazo derecho y codo izquierdo. Pronóstico reservado.

Santiago Cantero, de sesenta y cinco años. Atocha, 98. Padece varias heridas en la región frontal, contusiones en el muslo y pierna derecha. Pronóstico reservado.

José Alarcón Tormos, vive en Preti de los Consejos, núm. 5. Presentaba fractura completa del maleolo, contusiones en el pie derecho, con probable fractura del mismo, y erosiones en la región lumbar. Grave.

Antonio Urbano Bajo, de cincuenta y dos años. Escuadra, 1. Curado de contusiones extendidas en la región lumbar. Pronóstico reservado.

Miguel Sánchez de veintinueve años, domiciliado en Virtudes, 22. Contusión con trombas en el pie derecho, lesiones varias en un brazo y dolores contusivos en el tórax. Pronóstico reservado.

Antonio García, de treinta y ocho años. Diego de León, 22. Distensión del tendón de Aquiles y contusión en la región lumbar. Reservado.

Justo García, de treinta y dos años, plaza del Alamillo, 8. Contusiones en el pie y rodilla derecha. Pronóstico reservado.

Marcelino Lozano, de diez y seis años. Cervantes, 9 (Carabanchel). Contusiones y magullamientos en el pie derecho.

Quintín Sánchez Aguado, de veintidós años, Peñuelas, 17. Contusiones en la región dorsal de ambos pies y en el maleolo externo derecho. Pronóstico reservado.

Antonio Benet Peñalver, de veintisiete años. Oliva, 46. Contusión con ematoma del radio derecho por su tercio inferior.

Antonio Galán Fuentes, de treinta y ocho años. Fernández de la Hoz, 54. Fractura en el antebrazo derecho. Pronóstico inferior y luxación en la región cubito carpiana, grave.

Domingo Collantes, de treinta años. Habita en Pueblo Nuevo. Sufría contusiones extendidas en el muslo derecho, leve.

José María Lozano, de cincuenta y cinco años. Fractura de la novena y décima costilla, contusiones en el tronco y pie derecho. Grave.

Eduardo Carmona Rodríguez, de cincuenta y dos años. Guzmán el Bueno, 10. Lesiones diversas en la región escapular é intraescapular izquierda y fractura de varias costillas. Grave.

Leandro Puyol Maroto, de cuarenta y siete años. Vive en la calle de Pamplona, núm. 16. Tenía fracturada la novena costilla derecha y contusiones diversas. Grave.

Enrique Nieto Rodríguez, de diez y nueve años. Jacometrezo, núm. 45. Contusiones en la región lumbar y rodilla izquierda. Pronóstico reservado.

Vicente Cerrillo López, de cincuenta y dos años. Habita en Villamil, 8. Tenía fracturada la base del cráneo y horribles magullamientos en el pecho y piernas. Falleció, como decimos antes, en la Casa de Socorro.

Todos ellos, después de curados, fueron trasladados a sus domicilios los más leves, y al Hospital Provincial los graves.

El Juzgado de guardia

Inmediatamente que tuvo noticias del suceso el Juzgado de guardia, trasladó a practicar las diligencias del caso. Estaba de guardia el del distrito de la Universidad, formado por el juez Sr. Moreno, secretario Sr. Uzueta, oficial Sr. Latorre, y alguacil Villa.

Primeramente se encaminó a la Casa de Socorro de Palacio, donde tomó declaración a varios heridos y ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Después se trasladó al lugar del suceso y practicó una detenida inspección ocular, reseñando la forma en que ocurrió la catástrofe.

Citó para que comparecieran a la Casa de Canónigos, a los testigos presenciales del accidente, al encargado de la obra y al contratista D. Celestino Madurell.

Por las diligencias de hoy se sabrá a quién corresponde en parte la culpa del accidente.

El edificio

El edificio donde ha ocurrido la catástrofe corresponde a la Compañía Gal y está destinado para fábrica y almacenes de perfumería.

Una nota triste

La dieron las familias de los desgraciados obreros, que como cotidianamente, acudieron al mediodía, la mayor parte sin enterarse del suceso, a comer en unión de los suyos.

Cuando se dieron cuenta de la catástrofe, la escena que se desarrolló no es para describirla.

Esposas, madres y hermanas, con los ojos llenos de lágrimas y la angustia pintada en el rostro, corrían de una lado para otro preguntando por sus parientes.

A veces se veía una escena de contento y abrazos, al encontrar la madre al hijo que creyó herido.

Allí se contemplaba a una infeliz mujer, corriendo y llorando hacia la Casa de Socorro. Una infeliz muchachita preguntaba, entre lágrimas, por su padre.

En la puerta de la Casa de Socorro se formó un numeroso grupo, que a todo trance quería penetrar en el benéfico establecimiento.

Los guardias pudieron impedirlo, y poco a poco se les fue dando noticias a los que esperaban de la suerte que corrían sus parientes.

En el Ayuntamiento

Como ya decimos en otro lugar, en la sesión celebrada en el Ayuntamiento, se hizo relato del suceso que queda indicado, tratándose de dar ciertos pasos para poder indagar las responsabilidades, caso que existan.

Los triunfos de Carranza

WASHINGTON, 8.—Se cree que la negativa de Carranza a aceptar el armisticio es debido a los repetidos éxitos que está logrando sobre los huertistas.

Se dice que en uno de los últimos encon-

Hay también quien opina que los empréstitos se emiten en beneficio de las generaciones futuras, y que las generaciones presentes, no pudiendo hacer frente a futuras necesidades, descuentan por medio del crédito las rentas del porvenir.

Al exponer esta teoría, se parte de un supuesto falso. Se supone que el producto del empréstito se consume de modo útil y productivo para las generaciones futuras, y sucede casi siempre lo contrario, pues se emplean los recursos obtenidos, sea en cubrir gastos anteriores, nacidos de una administración de fechoría ó despilfarradora, sea en preparar aventuras militares que ocasionan la ruina del país.

Y, además, ¿cómo adivinar las necesidades del porvenir? El Gobierno que cumpliera la misión de velar por el bienestar y la prosperidad de la generación presente, sería el mejor de los Gobiernos, y al hacerlo laboraría indirectamente en favor de las generaciones venideras.

Significa lo expuesto que el crédito público no es útil? Una cosa es el crédito y otra muy distinta el abuso del crédito. Si se trata de cubrir gastos incluíbles ó de liquidar atrasos para normalizar la situación de una Hacienda averiada, y si, además, no es posible conseguirlo recargando las contribuciones existentes ó creando impuestos nuevos, es lógico que los Gobiernos apelen al empréstito.

Pero es difícil que los gobernantes sepan distinguir entre un gasto necesario y un gasto superfluo; la facilidad con que el capitalista ofrece su dinero suele alucinarlos y pierden la noción de la realidad.

De ahí resulta que el abuso del crédito sea una de las causas del gran malestar que sienten la mayoría de las naciones de Europa y muy especialmente España, donde los empréstitos, fácilmente cubiertos, han engendrado las miras ambiciosas de una monarquía que en vez de fomentar la riqueza industrial y agrícola, de un suelo y de un subsuelo muy ricos, pero sin explotar, se ha creído obligada a regenerar por la fuerza, y gastando millones que no posee, un pueblo extraño que lucha contra nosotros para defender su independencia.

Alvaro CALZADO

MATRIMONIO CIVIL EN ELDA

Señor director de EL RADICAL.—Madrid.

May señor nuestro y estimado correligionario: El día 6 del presente mes verificado en esta localidad el primer matrimonio civil de los muchos que hay en perspectiva.

Fueron los contrayentes D. Jesús Serrano, entusiasta republicano, y la novia, la hija del conde de república radical, D. José Antonio Oliver, señorita Juana Oliver.

Acompañaron al Juzgado a los novios un gran número de simpáticas señoritas, que con su presencia dieron un gran realce a la fiesta, concurriendo, además, un compacto grupo de republicanos de ambos partidos y socialistas.

Puede decirse que resultó, por el número de concurrentes, una verdadera manifestación de simpatías, hacia el primer acto que en Elda se ha hecho de esta clase; un trágala para la gente de corona, y un triunfo para todos los que sentimos ideas libres.

Desearíamos, en nombre de republicanos y socialistas, una eterna luna de miel.

LOS REPUBLICANOS DE ELDA

Contra la guerra

Reunidos los que componen la Junta organizadora de una Sociedad obrera, tomaron el acuerdo de adherirse a tan grandioso y humanitario acto, que se ha celebrado en toda España y en particular en los pueblos cultos, para conseguir la paz universal, por lo cual protestan energicamente de la inominada guerra de Marruecos los que a continuación firman.

Santaella (Córdoba), a 5 de Mayo de 1914. S. Moyano, Antonio Bascon, Celedonio Romero, Antonio García, José Lachica, Juan Merince, José Arina, José Lances, Andrés Sorsiar, Andrés Romero, José Merino Alvarez, Hedefonso Quero, Miguel López, Francisco Perdigón, Francisco Morillo, Antonio Gualberto, Romualdo Aguayo, Miguel López, Juan Morón, Angel Aguilar, Manuel Luna, Andrés López, Antonio Saura, Andrés Sarsial, Francisco Pastor Montilla, Pedro Sarsial, Antonio López, Lorenzo Martínez, Pedro López, Andrés Romero, Pedro Pérez Alcántara, Andrés Osña Domínguez, Manuel Corral Rivilla, José García Luna.

CONCEJO

LA SESION DE AYER

Comenzó el alcalde dando cuenta del desgraciado accidente de trabajo ocurrido ayer en una obra de la calle de la Princesa, donde resultaron heridos gran número de obreros.

Manifestó que había ordenado se inspeccionasen las obras, para determinar las responsabilidades por falta de policía urbana.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) protestó de la poca vigilancia que ejerce el Ayuntamiento en la colocación de andamios.

El Sr. Blanco Parrondo dió las gracias al alcalde por la actividad é interés que ha demostrado en este asunto.

También dió cuenta el alcalde de los donativos hechos por los Sres. Paul Hervieu, Jacinto Benavente y los hermanos Quintero con destino a los pobres; acordándose que conste en acta la gratitud del Concejo.

Con satisfacción y reconocimiento se enteró el Concejo de un telegrama de saludo de los excursionistas italianos y de una comunicación del embajador que representa en España al país de aquéllos, agradeciendo una vez más los agasajos y atenciones de que han sido objeto durante su permanencia en Madrid.

Asuntos al despacho de oficio

Se da cuenta de los siguientes: Comunicación del Gobierno civil trasladando real orden del ministerio de la Gobernación, determinando los comerciantes é industriales que deben ser indemnizados por afectarles la reforma de prolongación de la calle de Prediados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá.

Otra de la Secretaría proponiendo, en cumplimiento de acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, el nombramiento del opositor número 25, a quien corresponde en turno, para proveer una vacante de auxiliar del primer grupo administrativo.

Extracto de los acuerdos adoptados por el Excmo. Ayuntamiento y la Junta municipal, durante el mes de Abril último.

ORDEN DEL DIA

Se aprueban los siguientes dictámenes: Proponiendo el ascenso reglamentario para cubrir una plaza de oficial cuarto del Archivo.

Devolución de fianza al contratista que fué durante los años 1912 y 13 del suministro de pienso para el sostenimiento del ganado de las caballerizas de S. E., Laboratorio, Asilos y Cementerios.

Jubilación de un maestro de primera enseñanza.

Autorizando el gasto de 1.600 pesetas para la instalación de un jardín en la plaza de las Comendadoras.

Proponiendo que el Ayuntamiento no se muestre parte en el sumario instruido por el Juzgado de instrucción del distrito de la Inclusa, sobre hurto de conejos y varios efectos en el Campamento de Desinfección, sin renunciar por ello a la indemnización que en su caso pudiera corresponderle.

Se conceden licencias para construir casas en varias calles.

Que se abonen a un maestro 300 pesetas, en concepto de indemnización por casa, durante los meses de Septiembre a Diciembre, ambos inclusive, del año 1912.

Proponiendo, en dos expedientes, la jubilación de igual número de obreros municipales.

Proposiciones

Pasan a las Comisiones respectivas las siguientes: Del Sr. Sánchez Anido y otros señores concejales, para que se adquiera el trozo de la calle de Gonzalo de Córdoba comprendido entre las de Fuencarral y Cardenal Cisneros.

Del Sr. Estebanez, para que se coloque una cubierta en las paralelas existentes en la Puerta del Sol.

Del Sr. Estebanez, para que se instalen evacuadores para señoras.

Del Sr. Sáiz, para que se lleve a la práctica el servicio antidiférico aprobado por el Ayuntamiento.

Ruegos y preguntas

El Sr. Iglesias (D. Pablo) pide al alcalde una aclaración sobre la actitud en que han quedado el Ayuntamiento y el vecindario con relación a los fabricantes de pan, en el conflicto pasado.

Dice que el conflicto no ha tenido una solución definitiva, y observa, así como otros muchos consumidores de pan, que hace unos días la calidad es mala y la fabricación muy deficiente.

Participa sus temores de que dentro de poco se vuelva a levantar la mano, dejando las cosas en sus cauces antiguos, porque, a su entender, el Gobierno ha dado instrucciones al alcalde en ese sentido.

El alcalde niega terminantemente que el Gobierno haya intervenido en tal cuestión, sino para alentar su campaña y ponerse de su parte para las contingencias del conflicto.

Rectifican el Sr. Iglesias y el alcalde, haciendo historia de su gestión ante el conflicto.

El Sr. Blanco Parrondo pide que se protejan las barandillas de las casas, para evitar desgracias de los ascensores.

El Sr. García Cortés se ocupa del servicio de carruajes y automóviles de alquiler, que es detestable.

El Sr. Mesonero Romanos, como delegado del servicio, reconoce las deficiencias; pero no están los coches en tan malas condiciones que sea preciso retirarlos de las calles.

El Sr. De Miguel rechaza los cargos que contra el servicio de carruajes ha hecho el concejal socialista, y afirma que el señor García Cortés ha ido a Lisboa a estudiar el servicio de carruajes públicos, por cuenta del Municipio. (Rumores.)

El Sr. García Cortés contesta al Sr. De Miguel.

El caciquismo de Vélez-Málaga

Los 18 concejales republicanos de Vélez-Málaga se retiran del Municipio, en vista de los atropellos del alcalde, del gobernador y del Gobierno

Desde que el Supremo proclamó al señor Alvarado, a pesar de venir con más votos el Sr. Giner de los Ríos, se han desbordado las hordas conservadoras, y no pudiendo resistir más, se retiran los hombres honrados de aquel Ayuntamiento.

He aquí el memorial con que se despiden: «Excelentísimo señor ministro de la Gobernación.

Atentos y respetuosos con la soberana voluntad del pueblo, que al designarnos para que le representáramos en el Ayuntamiento nos hacía el honor insigne de depositar en nosotros su confianza; envejecidos quizá con aquella representación, y deseosos de probar que éramos merecedores de la honra que se nos dispensaba, acudimos ha dos años a los concejos del Municipio; y con todo el entusiasmo y con todas las energías que engendrara en nuestro espíritu el amor a nuestra pequeña patria, acometimos la ardua empresa de moralizar nuestra administración, apartándola de los extravíos derroteros por los que hasta entonces, y con ligeras salvedades de continuidad, la habían llevado hombres concupiscentes, más atentos que al bien general a la satisfacción de sus apetitos y de las imperiosas exigencias de los que con ellos militaban en un partido político.

Desconocedores de los bajos y pestilentes fondos de la política, creíamos entonces en nuestra candidez infantil que todos los hombres tenían, como nosotros, profundamente infiltrados en su alma el respeto a las leyes y el amor a la justicia; pero hubimos de convencernos de nuestro error cuando, al dar el primer paso en el sendero de la buena administración, tratamos de introducir algunas economías en el enorme presupuesto que gravitaba sobre el pueblo con peso abrumador.

Estas economías no podían lograrse sino a expensas del número de empleados a todas luces excesivo y de la reducción de los sueldos que algunos disfrutaban; pero tales medidas no convenían, no podían convenir a los profesionales de la política, porque ellas, si suponían un alivio para el pueblo, implicaban el sacrificio de no pocos de sus correligionarios y les privaban para lo futuro de un poderoso elemento de propaganda, imposibilitándolo de asegurarse la fidelidad de sus secuaces mediante el repartimiento de prebendas y sinecueras.

He aquí por qué hicierón una violenta oposición a nuestros económicos proyectos; he aquí por qué no logramos que cristalizaran en hechos nuestras aspiraciones, sino después de larga y ruda lucha en que se nos disputó el terreno palmo a palmo, llegando a decir de las economías introducidas que «eran el chocolate del loro».

Y, sin embargo, aquellas economías ascenden hoy a la importante cifra de «cuarenta mil pesetas».

Reducido el presupuesto y previamente despojados de toda pasión bastarda, pusimos mano a la confección del reparto de consumos, cuyas operaciones fueron precedidas por el sentimiento de equidad que campea en todos nuestros actos, cuando en ellos juegan papel importante los intereses ajenos, evidenciándolo así las vivas discusiones mantenidas con algunos intransigentes que, dejándose llevar de insanos rencores, solicitaron la imposición de crecidas cuotas a ciertos contribuyentes por el solo hecho de ser adversarios nuestros, y de cuyas discusiones salió triunfante el espíritu de justicia de que nos hallábamos animados.

Imposible, como no difícil, es hacer un repartimiento acomodado a lo justo, por el desconocimiento de las especiales condiciones en que cada contribuyente se desenvuelve, así como por la mala fe de muchos de los que asesoran al repartidor; pero teniendo en cuenta los contradictorios pareceres de distintas Comisiones y los diversos datos entresacados de repartos anteriores, logramos entonces no distanciarnos demasiado de la equidad, que es cuanto se puede apetecer en estos casos.

Pero llegado que fué el día del juicio de agravios, echamos de ver, con asombro primero y con estupefacción más tarde, que el número de reclamantes era infinito. Luego supimos que nuestros adversarios políticos, en su deseo de dificultar, más aún, de imposibilitar nuestra gestión administrativa, habían reclutado contribuyentes que acudieran a formular sistemáticas y estupidas reclamaciones, dándose el caso de que alguno de ellos, después de lamentarse en términos violentos de la injusticia con que había sido tratado por la Junta repartidora, confesara en plena sesión no conocer la cuota que se le había impuesto y contra la que venía a reclamar.

Así se hacía honor a nuestra buena fe; así se correspondía a nuestra sinceridad. Pero ya hemos dicho, era preciso dificultar, era necesario imposibilitar nuestra gestión administrativa, acaso para que así no quedarán de manifiesto y a la vista del público las lacerias de administraciones anteriores.

Y con el auxilio de la superioridad alcanzaron la victoria más completa; porque aquellos que no obtuvieron baja en primera instancia, la lograron de la Administración de Propiedades o de la Delegación de Hacienda, y algunos hubo, comerciantes adinerados, que habiendo reclamado sucesivamente ante estos tres organismos, vieron reducidas a «veinticinco» pesetas sus cuotas, que siempre fluctuaron entre setenta y ochenta.

Mermados de ese modo los ingresos y permaneciendo constantes las obligaciones, era imposible desenvolverse.

Pero aun no había llegado a su término la saña con que veníamos siendo tratados por los enemigos del pueblo.

Quedaba por hacer el reparto de especies no tarifadas, y el Ayuntamiento acordó que se imprimiera la mayor actividad a su confección.

Con la premura que el caso requería, procedió la Junta municipal a la fijación de cuotas, y cumplido que hubo su deber, hizo entrega de aquel proyecto a los empleados, para que procedieran a su ultimación, labor a la que pudo darse cima en quince días.

Vimos, no obstante, transcurrir los meses y llegar el de Diciembre sin que se añadiera ni una sola palabra, ni una sola cifra, a aquel reparto, única fuente de ingresos con que contábamos para atender a nuestras múltiples obligaciones; por lo que, yendo hasta el exceso en el cumplimiento de nuestros deberes, y, quizá también, para eludir responsabilidades, procedimos a terminarlo «por nosotros mismos».

Se venció a 3.000 federales, haciéndoles prisioneros; en otro combate, cerca de Algeciras, hizo 1.700 prisioneros, además de derrotarlos por completo.

Los constitucionalistas confían en que se libran apoderado de México antes de que se les derrota.

Asesinatos y represalias

WASHINGTON, 8.—Se ha recibido un telegrama confirmando el asesinato, cerca de Matamoros, de dos súbditos ingleses y de un norteamericano.

Otro despacho refiere que México se niega a dejar desembarcar en Tampico al personal norteamericano y a los obreros de las Compañías petroleras y norteamericanas que explotan los yacimientos de petróleo, mientras permanezcan en el puerto los buques ingleses y norteamericanos.

Plaza que capitula

WASHINGTON, 8.—Según noticias enviadas por el general Carranza, ha capitulado la población de Mazatlán, aunque continúan los combates con una parte de la guarnición. Ayer, un aviador constitucionalista estuvo volando por encima de dicha plaza, arrojando una bomba, que mató a cuatro personas y hirió de gravedad a ocho.

Familia sentenciada a muerte

LONDRES, 8.—Se ha recibido en esta capital un telegrama de Veracruz diciendo que una familia americana, compuesta de diez personas, que había matado en defensa propia a algunos mejicanos, ha sido toda ella sentenciada a muerte en México.

El general Maas encara a un inglés

VERACRUZ, 8.—Se reciben noticias del interior, según las cuales el general Maas ha sido encerrado en Soledad, donde tiene su cuartel general, a un súbdito inglés, acusándole de delitos contra la integridad mejicana.

Pidiendo protección

NEW YORK, 8.—Seiscientos compañías petroleras han convenido dirigir una instancia al presidente Wilson para pedirle envíe artillería a Tampico y proteja los pozos de petróleo contra los desmanes que pudieran cometer los mejicanos.—Jerique.

FOR LOS TEATROS

Impresiones de un espectador

MARGARITA XIRGU, EN LA PRINCESA «El patio azul»

Don Santiago Rusiñol escribió con este mismo título un cuento bellísimo, de un lirismo encantador y de una gran melancolía, pero al trasladar al teatro la acción del cuento no tuvo el mismo acierto, y la concepción primitiva perdió la mayor parte de su interés.

Esto le ocurre con mucha frecuencia al señor Rusiñol, que es un colorista, pero no es un verdadero autor dramático. Sus personajes son excesivamente discursivos y se separan demasiado del objeto de la fábula. Son disertaciones y faldas motivos internos que siempre en sus obras.

Aunque «El patio azul» ha tenido el acierto de titularlo idílico dramático, todavía resulta excesivo aquel lirismo y empalagosos el enorme número de imágenes que distraen la atención del espectador y lo fatigan.

El espectáculo lamentable, sin ninguna verdadera finalidad artística, de aquella infeliz muchacha tuberculosa, atormentada en los últimos momentos de su vida por una repentina invasión amorosa, desazona y entristece. Aun es más penosa la impresión de disgusto que se experimenta cuando un asomo de análisis nos hace comprender la inconsistencia de aquel conflicto sentimental.

La propensión del Sr. Rusiñol a ver todas las cuestiones dramáticas con una retina de autor, le impulsa muchas veces a cometer errores graves en la ideación, en la técnica y en el diálogo; porque al artista no parecen preocuparle seriamente otros problemas que la colocación de los personajes y el diseño del lugar de la acción.

«El patio azul», que no era nuevo en Madrid, pues lo estrenó Borrás en el teatro de la Comedia y luego lo reestrenó «Miquis» en un teatro de arte, tiene los defectos propios de toda la dramaturgia del Sr. Rusiñol: inconsistencia de los personajes, ampulosidad del diálogo y empalago de lirismo; pero desmienta en algunos momentos por la riqueza del colorido y la exuberancia de los detalles decorativos.

«Elektra»

Alemania está atravesando una tremenda crisis teatral. No es sólo en España y en Francia, ilustre padre Cejador; es también en Inglaterra, en Italia y en Alemania donde se ha planteado esta crisis. De Sudermann a Fuld hay un abismo; de Hauptmann a Max Halbe hay un mundo. Todos los dramaturgos alemanes jóvenes, discípulos de aquellos inmensos dramaturgos (Dreyer, Beer, Schiller, Hirschfeld, Wedekind, Erler, Hirschfeld, etc.), tienen alguna cualidad brillante; pero aun no ha surgido el heredero pleno de la fantasía exuberante de Sudermann o el vigor rotundo de Hauptmann.

Ocurrió el hecho curioso de que, así como el mejor dramaturgo francés de hoy es un alemán, Molière, los mejores dramaturgos alemanes contemporáneos son tres austriacos. Porque en Austria no hay sólo majaderías como Winter, el fabricante al por mayor de libros de ópera, que tanto dinero le han valido a D. José Juan Cadenas; hay también un teatro serio y hondo, sin vales, pero con ideas y con poesía. En este teatro destaca la trinidad constituida por Hermann Sudermann, el pensador sutil; Arthur Schnitzler, el ironista del egoísmo; el Hugo de Hofmannsthal, el lírico formidable de la epopeya.

Ha escrito este autor ilustre, sin duda el más vigoroso de la trinidad, un «Edipo» magnífico de color y de pasiones, y una «Elektra» de grandiosidad subyugante. Esta hermosa «Elektra», que puede sufrir sin menoscabo la comparación con las mejores tragedias clásicas, fue la que anoche nos dio a conocer Margarita Xirgu. La fábula de «Elektra» fue ya tratada por Esquilo en «Cofores», segunda parte de su famosa «Orestea», por Sófocles en su «Elektra» y en su «Elektra» por Eurípides. Las tres grandes tragedias clásicas tienen por fundamento el asesinato de Clitemnestra por su hijo Orestes en venganza de la muerte de Agamenón. Y sobre el mismo asunto se escribieron, en épocas más modernas, algunas otras tragedias, casi todas mediocres, destacando solamente en algunos aspectos, las de Voltaire, Soumet y Alfieri.

Con estos antecedentes gloriosos, hacía falta que Hugo de Hofmannsthal, el exuberante poeta austriaco, tuviera una absoluta confianza en su verbo dramático, para acometer gallardamente la empresa de escribir una

nueva «Elektra». Hofmannsthal empezó por torjarse la fábula a su modo, sin salirse de la idea central, naturalmente; pero no a la manera caprichosa de lo hecho por Pérez Galdós con «Alceste», porque la fuente primitiva de «Alceste» no era única, sino basándose en las diversas interpretaciones que a la fábula de «Elektra» le dieron los mismos padres de la tragedia griega. De la «Elektra» de Esquilo, que vacila antes de matar a su madre, por creer que los dioses no encontrarán justa la venganza, la cual realiza impulsada por el coro, a la de Eurípides, en que el coro condena, hasta cierto punto, la actividad de Elektra, hay ya una gran diferencia, pero de las de éstos y la de Voltaire, Soumet y Alfieri, a la de Hugo de Hofmannsthal, que sólo respira venganza, que es una Menéade, como dice justamente Chuquet, hay un universo moral de distancia.

Ingenunamente confieso que esta «Elektra» me parece superior a todas las demás, y que su aliento trágico es insuperable. La escena del intento de seducción de Crisostemis por Elektra es de una belleza deslumbrante, y las escenas entre Elektra y Clitemnestra y Elektra y Orestes escalofríos por su grandeza trágica. El diálogo elevado y grandilocuente, propio en todos los momentos del objeto a que sirve, que los traductores han sabido conservar en unos versos libres muy limpios, enamora y conduce por sus múltiples encantos. No es posible hablar con detenimiento de esta producción genial en una crónica ligera, hecha de prisa y con los agobios del cierre. Cuando cambiarán nuestras costumbres y podremos escribir más despacio los que nos ocupamos de asuntos teatrales? La «Elektra» de Hofmannsthal bien merece un estudio detenido, que forzosamente he de sustituir por una afirmación rotunda diciendo que es una de las mejores tragedias contemporáneas.

Margarita Xirgu

Nos encontramos ante el caso de una actriz nueva por sus procedimientos y por su documentación. De ella he de hablar con el detenimiento que se merece un día próximo. Ayer me dió la sensación de una extraordinaria actriz.

Su norma de conducta artística está expresada en dos palabras: sinceridad y sobriedad. Viene a plantear con su presencia un problema interesante: ¿La emoción está en la inspiración momentánea o en la dirección persistente del personaje por el actor? Es un asunto tentador para un artículo futuro.

Hay en la cara de Margarita Xirgu maravillas de expresión; hay en sus ademanes sabidurías de experiencia, y hay en su dicción el retrato de un gran talento fielmente aplicado a un fin. De la Rosa María de «El patio azul», imagen adorable, temblorosa por la muerte que se acerca al mismo tiempo que llega el amor, a la protagonista de «Elektra», cuyas carnes tiemblan fuertemente en «Alceste» por el deseo de venganza, ¿qué se diría interminable de matices delicados, de gestos precisos y de movimientos impecables! Lo dicho: estamos en presencia de una actriz nueva por sus procedimientos y por su documentación.

GORDON ORDAS

Siluetas parlamentarias

«Basta que eso lo haya dicho un periódico, para que sea mentira».

Yo no sé qué les pasa a los conservadores con la Prensa. La odian, la detestan, la persiguen. A ser posible limpiarían la patria de esta nefasta lepra del periodismo. No pueden y la zahieren constantemente.

Hoy ha sido el Sr. Ugarte. Un diputado hizo una afirmación de un hecho comentado por la Prensa.

¿Un periódico?

Al oír esto el Sr. Ugarte se levantó rápidamente y dijo: «Basta que eso lo haya dicho un periódico, para que sea mentira».

Para el ministro de Fomento nada de lo que diga la Prensa es verdad. Así paga el diablo... Gracias a estas lenguas de papel muchas de esas brillantes calabazas han llegado al puesto que ocupan. Pero ellos quisieran que, una vez conquistados éstos, los periódicos guardaran silencio ante sus rapacidades o sus crímenes. El Sr. Ugarte, cuya historia tiene una estela sangrienta y triste, teme y odia a la Prensa. Es natural. Gracias a los periódicos hoy sabrá España que ayer le llamaron asesino en el Congreso. Gracias a estas hojas humildes, el pueblo conoce los robos y trapacerías que se fraguan en las encrucijadas del poder. Y aunque aquí en España este «cuarto poder» es débil y desmoralizado, tiene, sin embargo, la fuerza suficiente para que la odien estos hombres mediocres y vanos, cuyos prestigios no resisten una sana y fuerte crítica. En este país, donde tanto abundan los falsos prestigios, se le tiene verdadero horror a la letra de molde. En el fondo se desprecia al periódico y al periodista.

Aparentemente se le halaga, y casi siempre se le teme a su labor fiscalizadora. Los más hábiles la compran, los más brutos, enfatuados, la zahieren.

Oyendo a Ugarte yo me acordaba de la piqueta.

Y no creas, amado Teófilo, que yo pedía una piqueta para hacer una labor de exploración en la cabeza de tal o cual ministro. Sería inútil y pesada esta lucha del hierro con el pedernal. Echaba de menos esa piqueta redentora que demoliera este moderno retablo, donde tanto farsante hace gala de su desdoro y su desvergüenza a costa del pueblo.

—Que la Prensa dice mentiras! ¿Qué duda cabe! ¿Cuántas veces habrá visto el señor Ugarte en las columnas de los periódicos su nombre rodeado de adjetivos encomiásticos! El «insigne», el «grande», el «ilustre», el «experto», «el sabio», etc.

De ahí su opinión respecto a la veracidad de lo que se escribe en los periódicos. Tiene razón. A no ser por los periódicos el señor Ugarte sería a estas horas zapatero o peón de albañil, con lo cual le hubiera sido muy útil a la patria. Después de decir eso de la Prensa, afirmó que él había escrito muchos artículos en «La Publicidad», de Barcelona, respecto al ferrocarril de Noguera-Pallaresa.

El solo se ha contestado.

Después de esto, lo mejor que debíamos hacer todos los que nos dedicamos a este ingrato oficio de convertir simples percebes en su perihombres, es emplear en estos hombres hueros y vacíos el higiénico y confortable régimen del silencio.

JULIO

En mal hora acometimos esta empresa, y desafortunadamente el secretario cuando, atento a nuestra justa y legítima demanda, nos hizo entrega de los diferentes cuadernos que integraban aquel documento. El alcalde, llevado del despecho o de la ira, y ante el temor que nuestro celo hiciera fracasar sus antieconómicos proyectos, denuncia y hace procesar a aquel honrado funcionario, acusándolo de infidelidad en la custodia de documentos, porque no se había prestado a secundar sus maquiavélicos planes; niégase a recibir de nuestra mano el proyecto ya ultimado; convoca incesantemente a la Junta municipal, sin otro objeto que el de ganar tiempo, dando lugar a que llegue el primero de Enero, y cuando, dentro ya del nuevo año, envía el reparto a la aprobación del gobernador, lo hace en forma tal, que hasta el presente, y van transcurridos cuatro meses, no hemos vuelto a tener noticias de él.

Así, la voluntad de las autoridades, ya locales, ya provinciales, priva al Ayuntamiento de un ingreso legítimo de ciento cincuenta mil pesetas; lo que no es óbice para que en la presente semana hayan sido embargados los bienes propios de los concejales, a responder de los débitos contraídos por el Municipio con la Diputación provincial.

Acosados por la Hacienda, que reclama su cupo; perseguidos por la Diputación, que hace efectivo en nuestros bienes su contingente; asediados por los funcionarios, que exigen con sobrado derecho sus impagados haberes; relegados al olvido la higiene y la beneficencia pública; inundadas y faltas de reparación las calles; convertidos en ruinas el mercado y el cementerio; anegando de ruinas la techumbre de las Casas Consistoriales; desatendidos, en fin, todos los servicios; con la obstrucción por norma de conducta de parte de nuestros adversarios, que, por estar en posesión de la autoridad, pueden hacer infructuosa nuestra labor, todavía seguiremos este calvario confiado en que tarde o temprano abriéramos camino la justicia, alumbrada por la luz de la razón; pero, a partir del advenimiento de los conservadores, la política, esa baja y mezquina política, concebible en salvaje villorrio, pero no en culta población, deja tramitar en la sombra sus conjuras, rasga el velo en que por un resto de pudor hasta entonces se envolviera, y mostrándose desnuda, sin disfraz alguno, hace verdadero alarde de cinica precocidad. La fuerza que la autoridad ejercida pone en manos de nuestros enemigos utilizase en daño del pueblo, cuyos derechos se desconocen o se atropellan.

Levántase una cruzada contra los ciudadanos, y muy especialmente contra aquellos que militan en las filas republicanas, y en un pueblo en el que se ha perdido la memoria del último atentado a la propiedad o a la persona; en un pueblo que parece llevar por lema el mayor respeto, la policía, integrada por hombres «ad hoc», recibe la consigna de practicar en ellos, sean quienes fueren, el indigno cacheo, en todas partes y a todas horas, y no porque se tema la seguridad, ni siquiera la esperanza, de hallar sobre ellos arma alguna, sino para hacerles pasar por la mortificación, por el sonrojo, por la vergüenza de ser detenidos y registrados como sospechosos o criminales en la vía pública y a presencia del transeúnte, que, ciertamente, si es hijo del pueblo, condenará asqueado semejante conducta; pero si es extraño a la población, podrá confundir al detenido con uno de esos seres depravados y abyectos, hampa de la sociedad, cuya vida se desliza entre la taberna, la tasca y el lupanar.

Prohíbese el ejercicio de su profesión a un guardián nocturno mantenido a expensa del vecindario porque, obediendo a los dictados de su conciencia, vota a Giner en las pasadas elecciones; y aquel honrado padre de familia que, por el estado de su salud, no puede dedicarse a trabajos más rudos, hibiéndose sido presa de la miseria si, compadecidos los vecinos a quienes prestara sus servicios é indignados ante el atropello que con él se cometía, no hubieran acordado seguir pagándole su reducido salario.

Ciertas pequeñas industrias no pueden ser ejercidas por los republicanos, y cuando éstos, viéndose privados de su intangible derecho, preguntan por qué a otros se les permite lo que a ellos se les veda, contestáseles con frases del más puro realismo, que la pluma no puede transcribir.

Impónese arbitrariamente quince pesetas de multa a un ciudadano, y porque éste, al ir a satisfacerlas en metálico, pide el correspondiente recibo, se duplica la cantidad.

El inspector de carnes dirige respetuosa súplica al alcalde en demanda de que las reses de cerda sean sacrificadas en el matadero, en cumplimiento de lo que ordenan los reglamentos de Policía sanitaria de los animales domésticos, para evitar la repetición de los dolorosos casos de Fuenteovejuna, Montilla y Agár; y el alcalde, creyendo merced a sus atribuciones, considerando este ruego como un desacato a su autoridad y como una invasión de sus facultades, responde en forma destemplada y dura, que eso a él sólo incumbe y que lo decretará o no, según le cuadre; pero que, entretanto, no está dispuesto a tolerar que por nadie se merme en lo más pequeño su indiscutible autoridad.

Hay algo de incongruencia en este hecho, y, sin embargo, es rigurosamente exacto que cuando más tarde aquel modesto funcionario, al que se le adeudan cerca de ochocientas pesetas—y cuenta que no gana más que una diaria—, enterado de que para las próximas fiestas de Semana Santa se pensaba facilitar a los empleados algunas, siquiera fuesen pocas, quejas, a cuenta de la merced (¿a solicitar la merced?) de que se le tuviera presente, respondiendo por la misma autoridad y en el mismo tono, «que no había fondos».

Peró que, aun cuando en el Ayuntamiento hubiese plétora de dinero, para él no se ordenaría ni un solo real. Y, con efecto, a todos los empleados se les entregó alguna cantidad, con la sola excepción del inspector de carnes.

Y es que el alcalde, en su desconocimiento de las leyes, cree tener derecho para todo, hasta para matar de hambre a los obreros, negándoles el salario que honradamente ganan.

Es que el alcalde, envejecido con la autoridad que en mal hora depositaron en sus manos, y de la que acaso no se cree merecedor, en la natural modestia que es preciso suponerle, necesita convencerse a sí mismo de que está en posesión de ella, necesita exteriorizarla a sus propios ojos, lo que no conseguiría ejerciéndola de manera bondadosa, persuasiva y conciliadora.

Por eso busca ocasiones en que ejercerla con violencia, para darse la satisfacción de ver que el pueblo, integrado por muchos, se rinde a su voluntad, que es la de uno solo; por eso persigue y multa y encarcela injustamente, para convencerse de que su poder es grande; por eso veja y atropella y escarnea y deprime, para convencerse de que es árbitro de los destinos del pueblo; por eso cuando, seguido del jefe de Orden público y de

cuatro policías, que, como guardia pretoriana, a todas partes le acompañan, tiende la mirada sobre sus «vasallos», no busca, como Don Quijote, agravios que deshacer, sino razones que enmendar, abusos que corregir y deudas que satisfacer, sino, a modo de Tenorio, razones que atropellar y justicia que escarnecer.

Inútil fué que los concejales trataran de poner coto a tamaños desafueros, porque si un día protestaron de que se dispusiera de las cantidades pertenecientes a la Hacienda, envolviéndoles en la responsabilidad que de ello pudiera derivarse; si otro formularon la misma protesta porque se utilizaban los ingresos resultantes del impuesto de utilidades, que sólo en calidad de depósito se hallaban en poder del Ayuntamiento; si en múltiples ocasiones se lamentaban de que no se activara lo bastante la cobranza para satisfacer el contingente provincial, hechos de los que, en lo venidero habrían de deducirse gravísimas consecuencias, se les contestaba que ellos no tenían para qué intervenir en asuntos de la sola competencia del ordenador de pagos, que asumía todas las responsabilidades.

Y con efecto, algunos meses más tarde eran embargados, por débitos al contingente, los bienes propios de los concejales; ¡con la sola excepción de los del ordenador de pagos!

Y si acudían en defensa de sus oprimidos y tiranizados vecinos, se les advertió que aquellas eran cuestiones de orden público con las que nada tenían que ver.

Desconoce la autoridad, mérmense los prestigios y anulanse los derechos del concejal, hasta el punto de que, como uno de éstos, en memorable cegación, dejándose llevar de sus compasivos sentimientos, pudiera que se hiciese llegar el óbolo de la caridad a unos infelices niños víctimas de lamentables desgracias, se le retiró la palabra y se le mandó callar, porque aquellos inocentes eran hijos de un procesado, sin tener en cuenta que la caridad se siente, no se piensa, y que los sentimientos no se pueden arrancar del corazón para llevarlos al cerebro y someterlos a la voluntad.

Y ahora, excelentísimo señor, y por si no fueran bastantes a justificar nuestra actitud esas razones, que pudiéramos llamar externas, ya que efecta de una manera directa a la conducta del alcalde en sus relaciones con el vecindario, queremos exponer otras de orden interior, otras que se refieren al funcionamiento de la Corporación municipal, y que por si solas y sin el auxilio de aquellas, evidenciarían la absoluta incompatibilidad existente entre nuestro decoro y nuestra permanencia en el Concejo.

En 10 de Diciembre de 1913, y en virtud de las atribuciones que le reconoce el artículo 78 de la vigente Ley municipal, el Ayuntamiento intenta nombrar sus empleados por renuncia expresa que hicieron de sus cargos varios de ellos, y el alcalde, D. Manuel Martel Gallardo, impide ejercitar este derecho, y usurpando las atribuciones de la Corporación, los provee al siguiente día, incurriendo en un delito definido y castigado por el artículo 388 del Código penal.

Del mismo modo, abusando de su autoridad, separa de sus respectivos puestos a los agentes auxiliares de la recaudación, facultad reconocida en el pliego de condiciones en que le fué adjudicado el servicio, al recaudador municipal, privándole así del personal de confianza y entorpeciendo notoriamente la recaudación; cuyos hechos oportunamente fueron denunciados a los Tribunales de justicia, sin que mereciese correctivo alguno.

Asimismo, el Ayuntamiento, haciendo uso de las facultades que le están conferidas por el párrafo primero del art. 157 de la Ley municipal, acuerda suprimir la plaza de agente ejecutivo, y el alcalde suspende, por decreto de 24 de Diciembre, dicho acuerdo, nombrando por sí y ante sí a este funcionario. Se recurre en alzada ante el señor gobernador de la provincia en 10 de Enero del año actual, y dicha autoridad mantiene con el silencio esta infracción de la ley.

Ya hemos dicho que nuestro Municipio tiene contraídos débitos, en alarmantes proporciones, con la Hacienda pública, con el Contingente provincial, con personal y otros conceptos; y ahora añadiremos que para compensar esos débitos sólo existen créditos en su inmensa mayoría «imaginarios»; porque tras de haberse hecho figurar en los repartimientos «supuestos» contribuyentes, los distintos depositarios recaudadores dejaron de hacer en tiempo oportuno y forma legal las prevenidas gestiones de cobro en sus respectivos grados de apremio; estando, por tanto, prescritos aquellos créditos con arreglo a la contabilidad del Estado.

Pero aun hay algo más grave, y es que estos mismos funcionarios, al cesar en el ejercicio de sus cargos sin previa rendición de cuentas, resultaron alcanzados, alguno hasta en 12.000 y pico de pesetas, y otros, como los correspondientes a los años 1910 y 1911, en 8.117 pesetas, resultantes del impuesto de utilidades, de las cuales se incautaron, sin que hasta el presente aparezcan ingresadas ni en la caja municipal ni en las arcas del Tesoro.

En diferentes repartimientos, firmados por distintos recaudadores, aparecen cortados y vueltos a unir a sus matrices, ya enmendados y raspados, recibos por valor de 8.990 pesetas, que, con arreglo a la vigente ley de recaudación, carecen de valor alguno.

En 26 de Diciembre de 1911 aparece un acuerdo ilegal y lesivo a los intereses municipales, por el que se faculta a un recaudador para el cobro de recibos en cantidad respetable, y que sin autorización había separado de sus matrices, subrogándole la Corporación en sus derechos, invadiendo así las atribuciones del Poder legislativo.

Todos estos hechos y muchos más, que no pasamos a relatar por temor a resultar demasiado prolijos, referidos unos a la Hacienda municipal y otros a Pósitos, determinaron a varios señores concejales de esta mayoría a presentar una moción pidiendo la incoación de un expediente declarativo de responsabilidades, sobre la que, la Comisión jurídica dictaminó en los primeros días del mes de Enero en sentido favorable, y cuyo dictamen, sometido a la consideración de la Cámara, fué sancionado por ésta en sesión de 25 de dicho mes; pero el alcalde, D. Manuel Martel Gallardo, olvidando quizá que su lema es, según dice, Justicia, Moralidad y Economía, sustituyéndole por el de Economía de Justicia y de Moralidad, deja incumplido el acuerdo y en el más punible abandono los intereses del Municipio.

Solicita un concejal que por el recaudador se activen las gestiones de cobro sujetándose a los preceptos de los artículos 323 al 327 del reglamento de Consumos, en relación con el 177 de la Instrucción de apremio, pidiendo a la vez que se dedique el 25 por 100 de lo que se recaudara por todos conceptos al pago del contingente provincial; que se proceda a la confección del padrón de vecinos, por ser base fundamental para todas las operaciones del Ayuntamiento, y que se ordene la rendición de cuentas a los depositarios recau-

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

A las cuatro de la tarde ocupa la presidencia el general Azcárraga y declara abierta la sesión.

Hay bastante número de senadores en los escaños, y las tribunas completamente llenas.

Toman asiento en el banco azul el presidente del Consejo y los ministros de la Gobernación y Marina.

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior y se da cuenta del despacho ordinario.

Sin ruegos ni preguntas se entra en el

ORDEN DEL DIA

Continúa la discusión del Mensaje.

Se concede la palabra al señor LOPEZ MUÑOZ, que habla para alusiones.

Comienza explicando el por qué de su intervención en el debate.

Dice que le obliga a hacer uso de la palabra, el creerse aludido por otros oradores que le han precedido en el uso de la palabra, al hablar de la actuación del partido liberal en el Poder, y de sus gestiones acerca del problema de Marruecos.

Yo—dice—que en esta etapa liberal estuve al frente del ministerio de Estado, si quiera fuese por poco tiempo y sin importancia en mi persona para desempeñar tan alto puesto, estoy dispuesto a dar cuenta siempre de mi gestión.

(Entra en la Cámara el ministro de Instrucción pública.)

Se extiende en consideraciones, argumentando para explicar el por qué el Gobierno liberal no pudo resolver el problema de Marruecos, de trascendencia para España.

Dice que se muestra partidario de abrir un debate especial para tratar del problema de Marruecos, como ayer en su discurso propuso el Sr. Navarroreverter a la Cámara, aceptando ésta, con gran beneplácito, al parecer.

Añade que él tomará parte en esa interpelación, porque quiere defenderse de las insinuaciones que se han hecho al Gobierno, de que él fuese parte.

Termina mostrándose partidario de la guerra, pues dice que aquello no puede abandonarse, ya que allí están los intereses de España, y hay que defenderlos hasta el final.

Interviene para alusiones el señor LABRA que también se muestra partidario del debate especial acerca del problema de Marruecos.

Dice que en este debate, deben tomar parte, no solo las representaciones de los Gobiernos que estuvieron en el Poder con anterioridad al que ahora ocupa el banco azul, todos cuantos accidentalmente intervinieron en el problema marroquí.

Pide después, que se le reserve un turno en la interpelación acerca del asunto de Marruecos, y ruega al Gobierno, que no se olvide de una interpelación acerca de la emigración, que él solicitó cuando era presidente del Consejo el Sr. Canalejas.

(La animada charla de los senadores impide que se oiga al que está en el uso de la palabra.)

Le contesta el señor ministro de ESTADO, que empieza diciendo al Sr. Labra que sus manifestaciones han sido solamente el índice de los discursos que pronunciara en otras cuestiones.

Se ocupa de las relaciones con América, dedicando un elogio, por su competencia en la materia, al Sr. Labra, al que dice que en el mensaje no podrá tratarse de las cuestiones americanas con la extensión que desea el senador republicano, y por eso se ha limitado el Gobierno a tratar de aquellas cuestiones que más afectan a España.

Termina diciendo que el Gobierno tiene grandes simpatías por América.

Interviene en el debate el Sr. SANCHEZ ROMAN.

(Ocupa la presidencia el señor marqués de Portago.)

El señor conde de ESTEBAN COLLANTES lee el art. 169 del reglamento, relativo a las alusiones personales, y dice: Este artículo, Sr. Sánchez Roman, me priva de contestar a su señoría, porque dice terminantemente que no se puede entrar en el fondo del asunto.

Según el precepto reglamentario que acaba de leer, se debe, por el aludido, contestar a las alusiones que se le hayan dirigido, y rectificar, si lo juzga oportuno el que aludido, pasando en seguida a otro asunto. Por lo tanto, no tome su señoría como una desoportunidad el no contestar a su discurso (risas); pero el reglamento me priva del gusto de hacerlo, y yo cumplo siempre con la ley, que en este caso es el reglamento de la Cámara. (Aprobación.)

Rectifican los Sres. SANCHEZ ROMAN y conde de ESTEBAN COLLANTES, insistiendo en que el reglamento le prohíbe terminantemente contestar el discurso del señor Sánchez Roman.

Interviene también para alusiones el señor RODRIGUE SAN PEDRO, que empieza manifestando que su reciente enfermedad le ha privado del deseo de intervenir en la discusión del mensaje.

Promete ser breve y explica su intervención en el debate.

Hace referencia al Tratado de 1904, y explica las negociaciones que le precedieron.

(La Cámara vuelve a estar animada. Durante el discurso del Sr. Sánchez Roman sólo quedaron en el salón media docena de senadores, incluyendo al presidente y al orador.)

Alude a la última crisis, exponiendo su opinión sobre ella y sobre la forma en que ocuparon el poder los conservadores.

Hace referencia a la consulta que le hizo el actual presidente de Consejo cuando fue encargado de formar Gobierno.

A las ocho menos diez se levanta la sesión.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las tres se abre la sesión, presidiendo el señor Besada.

El banco azul, desierto.

Los escaños, desiertos.

En las tribunas no hay un alma.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Juran el cargo dos diputados.

(Entra en la Cámara el Sr. Ugarte.)

El ferrocarril Noguera-Pallaresa

El señor MACIA explica su interpelación

sobre el ferrocarril Noguera-Pallaresa (Lérida), dice que para la construcción de este ferrocarril se fijó el plazo de diez años.

Hace una exposición detallada del asunto, citando varias reales órdenes respecto a la construcción de este ferrocarril.

Dice que el Gobierno haría a una comarca y la priva del ferrocarril, lo cual es un sarcasmo.

Añade que el Gobierno ha hecho dejación de sus compromisos adquiridos, cometiendo con Lérida una injusticia manifiesta.

En el año 1905 se sacó a subasta el proyecto del ferrocarril Noguera-Pallaresa, dándole una subvención de 60.000 pesetas, y el señor Besada garantizó el capital de explotación con un cinco por ciento, pero que poco tiempo después el Sr. Besada abandonaba el ministerio de Fomento y entraba el Sr. Sánchez Guerra, que era contrario a dicho ferrocarril.

Los enemigos del ferrocarril Noguera-Pallaresa querían darle largas al asunto para que caducara el plazo de la subasta y no se llevara a efecto el proyecto.

(Entra en la Cámara el Sr. Vidal.)

Dice que tiene verdadera curiosidad por conocer lo que irá a contestar el ministro de Fomento respecto al ferrocarril Noguera-Pallaresa.

Es que su señoría, señor ministro de Fomento, no se ha dignado pasar la vista por el expediente?

Habla de la construcción del ferrocarril de París-Madrid.

El señor ROMERO: Pido la palabra.

Continúa el señor MACIA, diciendo que los periódicos han hablado de la conversación tenida entre D. Alfonso y M. Poincaré. El ministro de FOMENTO: Si lo dicen los periódicos es completamente inexacto. (Rumores.)

El señor MACIA: Confesado que lo que queráis vosotros es hacer un ferrocarril de doble vía para que Francia pueda, en los futuros conflictos internacionales que se acaecieran, poder trasladar sus tropas.

El Gobierno no tiene derecho a suspender la subasta del ferrocarril Noguera-Pallaresa, alegando para eso un pretexto ridículo.

La provincia de Lérida está dispuesta a contestar a los agravios con los agravios, y a las ofensas con las ofensas, y nosotros estamos dispuestos a impedir que se cometa con Lérida esa iniquidad y apelamos a todos los medios hoy, mañana y siempre.

El ministro de FOMENTO manifiesta que al final han de llegar a un mutuo acuerdo el Gobierno y el Sr. Macia, el cual verá en las razones que exponga los motivos del estado de este asunto.

Dice que el ramo de Guerra se ha opuesto siempre, en épocas anteriores, a la construcción de ferrocarriles internacionales.

Añade que el estudio de dicho ferrocarril no se ha hecho.

El señor MACIA: Eso es una censura para el ministro de Fomento anterior.

El ministro de FOMENTO: No es censura.

El señor MACIA: Sí.

El presidente toca la campanilla.

El ministro de FOMENTO: Para poder anunciar la subasta, yo tengo la necesidad de conocer el importe de la obra.

El Gobierno y el partido conservador respetará los compromisos adquiridos, y dicho ferrocarril se llevará a efecto dentro del plazo legal, o sea en el año 1927.

Concluye manifestando que él no tiene intención de agraviar a la provincia de Lérida, y que se limitará a cumplir con su deber.

El señor MACIA rectifica.

Su señoría no ha cumplido con su deber, y ha respondido a mis razonamientos con pretextos y con frases huecas; y yo he visto a través de sus palabras que hay una voluntad superior que impide y trastruca esto.

Se trata de intereses sagrados, de intereses de una provincia burlada siempre en sus deseos.

Nosotros estamos dispuestos a hacer cumplir con su deber al Gobierno.

Rectifica el ministro de FOMENTO: Dice que había que rectificar el presupuesto de dicho ferrocarril.

El señor MACIA: Pero vamos a estar siempre así!

Un DIPUTADO: Está claro.

El señor MACIA: Eso es intolerable!

(El presidente toca la campanilla.)

Concluye el ministro, sin convencer a la Cámara.

El señor MACIA: El señor ministro, a causa de sus muchas ocupaciones, no ha tenido tiempo de enterarse de este asunto.

El ministro de Fomento no es quién para refutar el trabajo técnico de dos ingenieros, que es lo que ha hecho esta tarde.

Su señoría no tiene autoridad técnica para eso.

Cada mes que pasa es una probabilidad para la provincia de Lérida de que no se le da de construir el ferrocarril.

Haga su señoría esa subasta, y la provincia de Lérida se lo agradecerá.

El ministro de FOMENTO: Su señoría, después de escucharme, no dudará de los buenos deseos que animan a este Gobierno para buscar siempre el bien del país y, en este caso, el de la provincia de Lérida.

El señor MACIA: Si, si; ya sabemos lo que hay en el fondo de este asunto.

Interviene el señor RODES: Dice que el ministro de Fomento ha podido ya, en el tiempo que lleva en el ministerio, llevar a efecto, si hubiera querido, la subasta del ferrocarril Noguera-Pallaresa.

Las dificultades que surgen para la construcción de este ferrocarril hacen pensar en la intervención en este asunto de espíritus misteriosos.

Añade que ellos no vienen a defender los intereses de una provincia, sino que se cumplan los Tratados internacionales, los cuales obligan a la construcción de dicho ferrocarril transpirenaico.

Agrega que el ferrocarril Noguera-Pallaresa va a ser sacrificado a ese otro ferrocarril de París-Madrid.

Qué cosas debe pasar y acontecer en ese ferrocarril directo de París-Madrid, que a pesar de ser compartido por todos los hombres políticos y por la opinión, que ha hecho un entusiasmo del Gobierno, que ha hecho un seguimiento a un proyecto y ha movido a los señores ingenieros, mientras el otro de Noguera-Pallaresa pasan años, se suceden los Gobiernos y todo es inútil.

Hay que creer en la intervención de una fuerza misteriosa.

Dice que se ocupará con más extensión de ferrocarril directo París-Madrid.

No creo que el ministro anuncie la subasta que ahora promete, y aseguro que en los dos años que faltan hasta 1917, fecha en que de hemos tener construido el trozo de Lérida a Sort, no hay posibilidad material de hacerlos, y entonces Francia, que no tiene interés alguno en este ferrocarril, denunciará nuestra falta de cumplimiento de lo convenido, y nos quedaremos sin el ferrocarril del Noguera-Pallaresa.

El señor ROMERO interviene en el debate para censurar enérgicamente el proyecto de

un ferrocarril eléctrico directo de Madrid a la frontera.

Este proyecto no puede estar abonado por intereses internacionales, ni regionales, ni de ninguna otra clase que verdaderamente interesen a la nación, y, en cambio, es altamente perjudicial a los demás ferrocarriles transpirenaicos proyectados.

Trata del ancho de la vía que se fija en el proyecto, que es el mismo de las francesas, y con ello—dice—no se logrará, como se afirma, borrar las fronteras, porque siempre subsistirán las operaciones aduaneras.

Después expone otros aspectos que demuestran la inutilidad de esta línea, señalando, en cambio, las ventajas que reportarían los ferrocarriles del Canfranc, Noguera-Pallaresa y Zaragoza a Caminal.

El señor ministro de FOMENTO dice que difícilmente podrá contestar al Sr. Romero, porque éste ha hablado de un ferrocarril de doble vía que ni siquiera existe proyecto. Cuando hubiera proyecto, se traería a las Cortes, y estas deliberarían.

Incidente ruidoso

Prosigue el Sr. Ugarte, y habla de la ejecución del proyecto.

Al oír esta palabra ejecución, el señor CASTROVIDO, muy enérgico, dice: Si, si, ejecución de Ferrer. ¡Asesinos!

El señor SORIANO repite las mismas palabras.

La mayoría protesta ruidosamente, y de ella sale una voz de Canallas!, dirigida a los Sres. Soriano y Castrovido.

El señor CASTROVIDO: ¿Quién es el miserable que ha pronunciado esa palabra? Que se levante.

Se promueve un gran escándalo, sobresaliendo la voz de los Sres. Castrovido y Soriano, que dan estentóreas vivas a Ferrer, repiten, dirigiéndose al Sr. Ugarte, las frases de «Asesinos! Criminales! Felices!».

La campanilla presidencial consigue, después de gran esfuerzo, cortar el incidente.

Continúa el debate

El señor ministro de FOMENTO termina repitiendo sus argumentos anteriores.

Los señores ROMERO, RODES y UGARTE rectifican brevemente.

El señor conde de PINOFIEL habla en defensa del ferrocarril directo a la frontera, que vendría a favorecer a provincias destituidas.

A continuación, el señor IGLESIAS (de Pablo) expresa el sentimiento que ha producido la catástrofe de ayer mañana.

El ministro de FOMENTO se adhiere.

Se promueve un incidente al pasar a la orden del día, porque pretenden hablar varios diputados, especialmente el Sr. Burell.

Cuando se levanta la sesión (seis y cuarto) continúa el escándalo.

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

La huelga de marinos mercantes

BARCELONA, 9 (1 m.).—Continúa en el mismo estado la huelga de marinos mercantes.

En la Sociedad de Capitanes y Pilotos hemos podido observar que el entusiasmo de los marinos no decae ni un momento, augurando que todos están dispuestos a seguir la huelga indeterminadamente hasta que se cumpla satisfacción a sus aspiraciones.

A primera hora de la mañana recibió el Comité de huelga el siguiente telegrama:

«Bilbao, 7, 23, 10.—La Junta general en pleno, por mediación del gobernador, mandó al ministro de la Gobernación las bases para el arreglo del conflicto de Bilbao, y al presidente del Consejo de ministros las bases acordadas en el acto de Zaragoza, cuyo texto remitimos. Consideramos que procede primero el arreglo del conflicto de Bilbao y luego las bases de carácter general.—Latorre Moragas, Díaz».

Para contestar al telegrama se reunieron algunos caracterizados marinos.

A la hora del itinerario llegó de Palma de vapor «Julio», siendo invitados los oficiales por varios compañeros, a los cuales han manifestado los primeros que en la capital se leña la opinión está en contra de la huelga, y que para obligar a salir el buque se forma una manifestación protestando de la actitud de los marinos.

Al saberse la actitud de los palmeños se ha dirigido el siguiente telegrama:

«Palma de Mallorca.—Prensa asociada. Capitanes y oficiales buques «Isleño» no pueden pedir de Federación autorización para que aquellos naveguen».

Varias comisiones, enteradas de que varios vapores, entre ellos el «Villareal», «Grau», «Denia», intentaban salir, visitaron a las respectivas dotaciones, convenciéndolas de lo contrario.

Se cree que el vapor «Antonio López», procedente de Cádiz, llegará un día de estos con oficiales esquirols.

Circula el rumor de que se formará una manifestación para propinarles una estrepitosa silba, desde varios botes y cañones automóviles, fuera del puerto.—Bertrán.

LA ESTATUARIA

Los jardines y las avenidas

DE LA

Exposición Universal de Panamá

SAN FRANCISCO

1915

Hace poco más de un año, recién llegado a San Francisco, hice mi primera visita a los terrenos de la Exposición. Un solo edificio estaba construido: el pabellón de los servicios de la misma. A unos quinientos metros de distancia empezaba a levantarse el primer tramo de la armadura de la Galería de Máquinas, en su fachada norte. Todo aquel recinto era una inmensa marisma. Esparcidos de trecho en trecho, a gran distancia, notábanse algunas actividades aisladas, que daban escasa idea de que en aquella vasta llanura iba a celebrarse en plazo relativamente próximo, en mi impresión muy corto, la Exposición Universal más grandiosa que jamás haya tenido lugar. Contrastaba la aridez de aquel arenal desierto, donde muy escasos grupos de vegetación lozana semejaban pequeñas oasis, con la esplendidez del grandioso anfiteatro que la rodeaba, formado por la alta de la ciudad de San Francisco, en el barrio selecto de las viviendas señoriales, que se extiende desde las frondosas lomas del Presidio al occidente, hasta las alturas de Fort Mason, al oriente, dos recintos militares, que custodian el sitio donde han de acopiarse todas las maravillas del mundo entero, y a la churros.

Hoy, grandioso y el País, cuando construyeron faltaba, les estas para la existencia y perspectivas tanto que se reproentero de 1915, los mis ventados tomados la misa.

Agua al pres prados dan de de la G edificio pudes ad concepo tación, su pue dará cominada ladada Entr tascan, jos de te, las Occiden las nac de Tri lto y gala, presen Arco de una in ron los te-Amé una fig presa. tán en el del ches, c mente Oeste v emigra logas.

Otro tro que año ba pto el que la verdad Sería taturar tes, las jar la Pue fornía.

La es apunta en e éxito Lo rel a alca tel y la sentar la f vesand un río, del Ja to de de mod la figur

abogado (No est —Al respond —Ter de toda lla; aunc ra felic dice el un movi gítimo c dos— ayer cen que iba ted ented Ahora b del acus Swive —Si —Si —Si —Si —Si le la pa testigo El ab

dadore que cesaron en sus cargos, y su voz es desoída.

El alcalde, D. Manuel Martel Gallardo, como presidente del Excmo. Ayuntamiento, lejos de velar por el cumplimiento estro de la ley, por el prestigio de la Corporación y por los intereses generales, se separa en absoluto de sus deberes, terminantes prontos—esta toda iniciativa y autoridad a los concejales, entorpe el funcionamiento del organismo que preside, merma sus fuentes de ingreso, ya condonando a que los elementos políticos que le sostienen acudan en demanda de eliminación o reducción de cuotas en los repartimientos, ya influyendo para que no se conceda aprobación a esos repartimientos, privando así al Municipio de ingresos con que atender a sus más apremiantes necesidades y sagrados compromisos.

Hechos tales, excelentísimo señor, traen a nuestro ánimo el convencimiento de que nuestra presencia en el Concejo, a más de ser enteramente inútil al Municipio, es incompatible con nuestro decoro. Nosotros no podemos seguir ocupando aquellos escaños sin mengua de nuestra honra y sin vilipendio para nuestro nombre.

Y como no puede existir ley alguna bastante frívola que obligue a los hombres a contemporizar con lo que les deprime y envilece, los que suscriben el presente documento han resuelto apartarse de la Corporación municipal hasta que, modificado el estado actual de cosas, vuelva al pueblo la normalidad con el imperio de la justicia.

Vélez-Málaga, 1 de Mayo de 1914.

Antonio García, F. Bustamante, Eloy Téllez, Andrés López, Ernesto Mira, Manuel Roberto, Esteban Martín, Laureano Lara, José Gómez, Gómez, Francisco Toscano, Antonio Belda, Juan Alcausa, Ignacio Doncel, Enrique Domínguez, Antonio Martín, Francisco Campos, José Ruiz, Rafael Soler.

ELOY FELLEZ

Información política

El rey y los Alijares

En las primeras horas de la mañana, el rey se dirigió a Toledo para desde allí trasladarse al campamento de los Alijares, donde la Academia de Infantería se encuentra realizando ejercicios tácticos.

Esta circunstancia dio lugar a que el despacho del presidente y los ministros de Instrucción y Fomento, sufriera una interrupción.

Comisiones catalanas

Aprovechó el Sr. Dato la mañana para despachar en su domicilio con el personal de su secretaría particular.

Al medio día, el Sr. Sánchez Guerra recibió a los periodistas, manifestándoles que la huelga marítima se encontraba en el mismo estado, extendiéndose cada vez más. Hasta hoy no había que lamentar ningún incidente desagradable.

El Sr. Andrade se había despedido esta mañana del ministro, porque esta tarde se proponía regresar a Barcelona.

Otras muchas visitas recibió el Sr. Sánchez Guerra, entre las que figuraban una de Barcelona, presidida por el marqués de Soto-Hermoso, para hablarle del asunto de las aguas, y otra, también de aquella capital, que le interesó en favor de la Exposición de Industrias Eléctricas, que ha de celebrarse en la ciudad condal, en 1917.

Formaban parte de esta última Comisión, los Sres. Lerroux, Cambó y Junoy; hicieron entrega al ministro, de varias notas que abarcan todas sus aspiraciones; y el Sr. Sánchez Guerra ratificó las favorables impresiones anticipadas ayer por el Sr. Dato, y la promesa de llevar a uno de los próximos Consejos este asunto, para adoptar una resolución.

Impuestos sustitutivos

También visitó al ministro una Comisión de Oviedo para hablarle de los impuestos sustitutivos del de Consumos, cuya supresión está acordada.

Optimismo

Creía el Sr. Sánchez Guerra, fundadamente, que ayer tarde no se podría votar el Mensaje en el Senado, dado el número de oradores que tenían pedida la palabra. Además el discurso del Sr. Dato sería algo extenso, por lo razonado. El ministro se mostraba optimista respecto al número de votos que obtendrá el Gobierno.

Facilitó el Sr. Sánchez Guerra varios telegramas de algunos puertos, dando cuenta de la situación de los barcos cuyas tripulaciones se hallaban en huelga.

Los mercantes

A la seis y media de la tarde llegó ayer a Barcelona el «Antonio López», procedente de Buenos Aires, con pasajeros y cargamento.

Como quiera que el personal de la Compañía Transatlántica no se ha adherido al movimiento huelguístico, algunos oficiales y maquinistas que se hallaban en el puerto realizaron un acto de protesta silbando a los tripulantes y profiriendo algunos insultos.

En previsión de que se pudieran producir algunos desórdenes a la llegada del barco, se habían adoptado las debidas precauciones.

El desembarco del pasajero, así como la descarga de equipajes, se llevó a cabo sin incidentes dignos de mención.

En Sevilla había zarpado, con rumbo a las costas de Levante, el vapor «Málaga», con pasajeros y carga.

Los capitanes de los buques pesqueros de Cádiz, que el jueves abandonaron sus puestos, ayer volvieron a los mismos. Esta resolución obedeció a que los fueron puestas de marí fiesto las responsabilidades en que incurrierían, de persistir en su actitud.

De otros puntos marítimos de España no tenía anoche el Sr. Prado Palacio noticias que alterasen las referencias publicadas por la Prensa de la noche; pero las impresiones que el Gobierno poseía hacían concebir la esperanza de que ha de llegarse pronto a una solución.

Ayer, el carácter de este movimiento no era totalmente general.

Los españoles en México

Nuestro cónsul en Nueva Orleans, en telegrama dirigido al ministro de Estado, anunciaba anoche que hoy debían llegar al referido puerto 42 españoles, a bordo del vapor «Kohn». Son aquellos repatriados recogidos en Terreño y El Paso, y costado el viaje por el Gobierno español.

Grave siniestro

En Loja, ayer, a las cinco de la tarde, se desencadenó en dicha localidad y su término una horrible tormenta de agua y granizo, que produjo daños de incalculable importancia.

La intensidad de la corriente era tal, que arrastró de las calles de la parte baja adoquines y muebles. Se derrumbaron algunas viviendas en los barrios extremos, y en los campos, el aspecto de desolación es imponente.

Dice el gobernador de Granada que hoy, en las primeras horas de la mañana, se trasladará a Loja, y que a la vista de los lugares damnificados ampliará sus informes y oficiará participándolo al ministro, la cuantía de las pérdidas materiales.

tero, y que limita al norte la pintoresca y anchurosa bahía de San Francisco.

Hoy, poco más de doce meses después, la gran Exposición Universal de Panamá y el Pacífico está lista en algo más de sus tres cuartas partes. Pero es que entonces, cuando en apariencia apenas se comenzaba a construirla, la Exposición estaba ya hecha y faltaba solamente montarla; todos sus detalles estaban resueltos y el inmenso material para llevarla a cabo estaba dispuesto. Lo que existía hace un año tan solamente en planos y perspectivas, hoy está en pie, y ha sido realizado con tal precisión y fué estudiado con tanto acierto y tanta verdad, que las fotografías se reprodujeron y repartieron por el mundo entero como anuncio de la gran celebración de 1915, apenas pueden distinguirse, aun por los mismos que hemos visto paso a paso levantarse la nueva ciudad, de las fotografías tomadas ahora de las diferentes partes de la misma que van quedando terminadas.

Aquella marisma desierta del año pasado es al presente una gran ciudad con extensos prados de verde fresco y amplias avenidas de frondosa arboleda. Las naves colosales de la Galería de Máquinas, el primero de los edificios que se ha terminado, están convertidas ahora en Museo de Gigantes, en el que pueden admirarse, al par que la atrevida concepción de la abundosa y variada estatuaria, la belleza y la inmensidad de sus proporciones, que ha de disminuir una vez en su puesto, por la gran distancia a que quedará colocada. Casi en totalidad se halla terminada, esperando el momento de ser trasladada a su emplazamiento definitivo.

Entre la escultura de la Exposición se destacan, en primer lugar, los dos grandes grupos de gigantescas proporciones, que han de coronar los dos arcos de triunfo del Patio del Universo, llamado también del Sol y de las Estrellas, que es el patio central de la nueva ciudad de exhibiciones. Estos dos grupos, con numerosas figuras de hombres, mujeres y animales, representan, respectivamente, las naciones de Oriente y las naciones de Occidente. La figura central del grupo de las naciones de Oriente, que coronará el Arco de Triunfo del Este, la constituye un corpulento y vistoso elefante indio con arreos de gala, llevando en su templete una figura representativa del misticismo oriental. En el Arco del Oeste, el motivo central lo forma una inmensa galaxia, modelo de las que usaron los exploradores de los desiertos de Norteamérica, cuya amplia vela sirve de dosel a una figura, que simboliza el Genio de la Empresa. Las demás figuras de ambos grupos están en relación con su alegoría, conteniendo el del Este guerreros árabes, santones, fetiches, esclavos, caballos, camellos artísticamente agrupados. En el grupo del Arco del Oeste venen jinetes latinoamericanos, indios, emigrantes, boyadas y representaciones análogas.

Otros de los grupos principales son los cuatro que simbolizan las Cuatro Estaciones del año para sus respectivos nichos angulares del patio de este nombre, destacándose entre ellos el que representa la Primavera, que es una verdadera obra de arte.

Sería interminable la lista de toda la estatua que adornará los edificios, las fuentes, las columnas, los patios, las avenidas y los jardines de la grandiosa nueva ciudad de la Puerta de Oro de San Francisco de California.

La estatua gigantesca de un joven arquero, apuntando su flecha hacia el Sol, simbolizará en el coronamiento de la gran columna del este La Audacia, condición indispensable para alcanzarlo, así como otras figuras del capitel y de la base de la misma columna representarán el afán de la humanidad por alcanzar la fortuna; otra figura de un joven, atravesando a caballo la impetuosa corriente de un río, simbolizará La Energía, en el centro del Jardín Tropical del Sur, como ornamento de una gran fuente de vertederos planos, de modo que la base y el pedestal entero de la figura aparecerán como formados por un

macizo de agua, en medio de un anchuroso estanque, en cuyos extremos se levantarán las estatuas equestres de Cortés y Pizarro, como emblema histórico de esa misma Energía, que da nombre a la fuente; las estatuas, representando los elementos La Tierra, El Agua, El Fuego y El Aire; las de El Caos, La Armonía, La Lluvia, La Solana, las numerosas esculturas que adornarán la Torre de las Joyas, las ciento diez estatuas simbolizando las estrellas en el remate de las columnas del pórtico del grandioso Patio del Universo, llamado también el Patio del Sol y de las Estrellas; ninfas, guerreros, satiros, sirenas ateladas, matronas, cuanto la imaginación de artista pueda concebir, estará esculpido en mármol en la Exposición y esparcido profusamente por todos sus ámbitos, ya como adorno o emblema primordial de edificios, arcos, columnas, patios, fuentes y jardines, ya como complemento auxiliar de su ornamentación.

Los jardines de la Exposición serán una verdadera maravilla, cuya realización empieza ya a hacerse efectiva, y serán la nota más bella de la nueva gran ciudad de la Puerta de Oro. Y serán tal maravilla en dos sentidos: por su notable hermosura y variedad y por su mágica instalación en un yermo arenal, convertido ya, en pocas semanas, en un florido vergel, tapizado de verdes y frescos prados.

Existe en San Francisco de California uno de los parques más grandiosos y más espléndidamente nutridos de grandes macizos de flores de encantadora belleza y asombrosa variedad. Todo este parque del Golden Gate, con sus lozanos prados y sus frondosas arboledas, ha sido construido artificialmente sobre un inmenso arenal. Por esto los que hemos podido admirar este precedente, nos extrañamos menos del verdadero milagro realizado por los ingenieros y paisajistas jardineros de la Exposición, milagro cuyo secreto hemos podido ver semanalmente, al contemplar los millones de metros cúbicos de tierra vegetal transportados por inmensas bargeas a setenta millas de distancia, desde el delta del río Sacramento a los terrenos de la Exposición, después de haber extraído hidráulicamente de sus marismas, cerca de tres millones de metros cúbicos de sal.

Construyéndose en los terrenos del presidio, en el sitio más abrigado de los vientos, uno de los viveros más importantes y mejor provistos de los Estados Unidos, al tiempo que se obtenía de casi todos los principales criaderos de plantas y flores de todas las partes del mundo la más decidida cooperación para preparar cuidadosamente una abundante selección de las más raras y preciosas flores y plantas y de los más notables árboles de todas las clases. Por esto, si la Exposición, en su carácter internacional, será realmente por todos conceptos una celebración y una gran feria verdaderamente mundial, sus amplias avenidas, sus patios soberbios y sus vastos jardines, serán una verdadera y completa colección viviente de árboles, flores y plantas de todas las regiones del mundo.

Los visitantes de la Exposición habrán de admirarse, sin duda, de la hermosura y lozanía de los jardines de la Exposición Universal de Panamá y el Pacífico, como se admirarán de la grandiosidad y la belleza de los palacios de exhibición y del enorme costo representado por tanta y tanta maravilla como contemplarán reunida con ordenada promiscua en las 250 hectáreas de terreno destinadas a la celebración de un claro mundial que corresponda dignamente a la grandiosidad del colosal alarde de la Ingeniería, dando cima a la fabulosa obra del Canal de Panamá.

Pero esta admiración que todos habrán de sentir, los que van por vez primera la Exposición, completamente lista, con todos sus pomposos atavíos de fiesta, esconde en sí misma otra admiración mayor; porque si ante los grandiosos espectáculos de la naturaleza, lo mismo ante la placidez confortante del despertar de un claro día de Abril que ante los sublimes horrores de una tormenta de Octubre en mitad del Océano, admiramos al Gran Poder Único que todo lo ordena, que

todo lo rige, que todo lo dispuso desde una eternidad sin principio para otra eternidad sin fin, y convencidos instintivamente de nuestra pequeñez individual, nos postramos, humildes, a adorar la Causa, la única de todos los efectos; al considerar la tanica grandiosidad de la obra realizada por el hombre en el istmo de Panamá, mediante el incontestable concurso del estudio, guiado por el saber, impulsando la voluntad de algunos a agrupar la voluntad de muchos para realizar la poderosa unión del saber con el querer, que se traduce siempre en poder; al estudiar los portentos que encerrará en sí misma y en el contenido de sus palacios la exhibición de la Exposición Universal que conmemora aquella proeza de la humanidad, cuyos portentos han de ser otras tantas actas fehacientes del semidivino avance realizado por ella en todos los órdenes de la vida, debieran los pueblos todos de la tierra, reunidos en San Francisco en fraternal abrazo de paz y de progreso, pararse a considerar que todo cuanto ante su vista estará presente, con ser mucho y muy admirable, es una débil muestra de la posibilidad, por no decir del poder del hombre, cuando unido con ser semejantes para el logro de un fin común, ponen todos a contribución, en la medida de sus capacidades y aptitudes, las luces de la inteligencia, el motor de la voluntad y el combustible de los capitales, para realizar obras magnas como la apertura del canal de Panamá y la Exposición de San Francisco, que, sin alarde de profetas, no vacilamos en anunciar que son efímeros esbozos de los milagros que habrán de realizar los bisnietos de una generación que ya vuela por los aires, navega por el fondo de los mares, descubre, con Ramón y Cajal, la constitución física de las ideas, y se dispone, con Marconi, a comunicarse telefónicamente con los camaradas del planeta Marte.

N. ORESTES GUILLE

San Francisco, 27 de Marzo de 1914.

Cooperativa Electra Madrid

El día 11 del actual, a las once de la mañana, se efectuó en las oficinas de la Central Eléctrica de Chamberí, sita en la calle de Luchana, núm. 21, el sorteo correspondiente a 31 de Diciembre de 1913 para la amortización de 29 obligaciones de la emisión de 1896, y de 160 obligaciones de las de 1901 y 1902, procedentes de la Sociedad de Electricidad de Chamberí, que deben ser amortizadas con arreglo a sus respectivos cuadros, hoy a cargo de la Compañía, que suscribe por virtud de escritura pública otorgada el día primero del corriente.

Una vez retiradas de la circulación las obligaciones resultantes del mencionado sorteo, se procederá a practicar la misma operación con referencia al ejercicio de 1913, según se anunciará oportunamente.

Lo que se pone en conocimiento de las personas que en ello tengan interés, para los consiguientes efectos.

Madrid, 5 de Mayo de 1914.
El presidente del Consejo de Administración, el marqués de Aldama.

SUCESOS

Raterías

En la calle de Toledo intentó robar un reloj el «ratón» Pedro Fernández (a) «el Luis», a Manuel Díaz, de cincuenta y cuatro años.

Quedó detenido.

Vuelco de automóvil

En la Cuesta de las Perdices sufrió un vuelco el automóvil número 336, ocupado por Catalina González, de treinta y dos años, domiciliada en la calle de Ceres, núm. 4, y José Tomás Ruiz, de veintiséis.

Ambos sufrieron varias lesiones, de pronóstico reservado.

Otro vuelco?

También otro automóvil volcó en la Cuesta de las Perdices, resultando herido el agente de Vigilancia José Andenio.

Por fortuna, la lesión no es grave.

Caída

En la calle de la Asunción, núm. 17, sufrió una caída Juan Pardo, de setenta y cuatro años.

En la Casa de Socorro se calificó su estado de pronóstico reservado.

Riña

Por cuestiones de juego rieron ayer en la calle de Zurbano dos individuos, llamados Dionisio Rodríguez y Angel Moratilla.

El primero causó al segundo una herida en la cabeza con una piedra.

Su estado es de pronóstico reservado.

El agresor fué detenido.

Un robo

Los dependientes del establecimiento de papelería y objetos de escritorio que en la calle de Atocha, 6, tiene establecido el señor Crespo, al abrir ayer la tienda por la mañana advirtieron que las puertas presentaban señales de haber sido fracturadas, y que del cajón del mostrador faltaban 300 pesetas en metálico.

El dueño de la papelería cree que sea autor de la sustracción un dependiente llamado Domingo Andrés, que ayer no acudió a trabajar.

Viva la juerga!

En una cervecería situada en la calle de la Victoria, 5, entró ayer un sujeto a quien se conoce que le pedía el cuerpo un rato de solaz, y que después de hacer un gasto de 34 pesetas en artículos de comer y beber, se negó a abonarlos, por lo que fué detenido.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

GRACIA Y JUSTICIA.—Declarando excedente a D. Paulino Huertas Llancho, registrador de la Propiedad de Granadilla.

HACIENDA.—Autorizando a D. Vicente Tejero Doménech para establecer en Valencia un depósito de esencias para la fabricación de aguardientes compuestos y licores.

Restableciendo el turno preferente para el cobro de los créditos por haberes personales por obligaciones de Ultramar de las clases activas y pasivas.

INSTRUCCION PUBLICA.—Desestimando todas las peticiones referentes a mejora de puesto en el escalafón del Magisterio.

Disponiendo se anuncie a concurso entre maestras Normales procedentes de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio la provisión de una plaza de profesora numeraria de la Sección de Labores de la Escuela Normal de maestras de Gerona.

Disponiendo se anuncie a concurso de ascenso entre auxiliares que hubieran obtenido sus plazas por oposición la provisión de una plaza de profesora numeraria de la Sección de Ciencias de la Escuela Normal de maestras de Lérida.

FOMENTO.—Disponiendo se publique en este periódico oficial la relación de los servicios prestados por la Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Febrero del corriente año.

Anunciando a concurso la provisión de la plaza de inspector regional de Sanidad del campo de la provincia de Canarias.

GACETILLAS

La legación de Tánger participó al ministerio de Estado que el lunes, 29 de Junio del presente año, tendrá lugar en Dar-En-Niaba la adjudicación de la construcción de un muelle de hormigón armado, con terraplén, en el puerto de Rabat-Salé, cuyo coste será de 150.000 pesetas oro.

El pliego de condiciones detallado está a la disposición del público, en la sección de Marruecos del ministerio de Estado, todos los días laborables, de nueve a dos.

A las siete de la tarde de hoy dará una conferencia en la Escuela de Comercio el distinguido profesor mercantil D. Luciano Laffite, sobre «El comercio hispanoamericano».

El acto será público.

El día 10 del corriente, a las diez de la mañana, celebrará la Asociación de retirados por Guerra de España (Esgrima, 7) Junta general ordinaria para la aprobación de cuentas de los meses de Enero a Abril, ambos inclusive, y junta extraordinaria, para dar cuenta de las gestiones realizadas en pro de la colectividad.

Hoy sábado, a las cinco y media de la tarde, celebrará sesión pública la Real Academia de Medicina en el Colegio de Médicos, calle Mayor, núm. 1, segundo.

En la última sesión celebrada por la Cámara de la Propiedad urbana, se leyó el resumen de los trabajos realizados por la Directiva desde el pasado Diciembre, y aunque su discusión fué viva, los acuerdos recaídos fueron aprobados por unanimidad.

La Directiva presentó un programa de las gestiones más inmediatas que se propone practicar, que obtuvo la aprobación de la asamblea, con algunas adiciones hechas a propuesta de los socios, y que el digno presidente de la Corporación, D. Faustino Prieto, ofreció tener en cuenta.

Organizada por la sección artístico-recreativa del Fomento de las Artes, se celebrará hoy sábado, a las nueve y media de la noche, una velada teatral, bajo la dirección del competente profesor D. Ramiro Pérez Liguñano, a la cual pueden asistir los señores socios, acompañados de dos señoras.

Espectáculos para hoy

PRINCESA.—A las nueve y media, El patio azul y Por las nubes.

ESPAÑOL.—A las nueve y media (beneficio de José Santiago), Los chicos de la calle (estreno).

COMEDIA.—A las diez (función popular), Hilda Gilder.

LARA.—A las seis y media (doble, especial), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

A las diez y media (doble, especial), La mujer del héroe (dos actos) y Pastora Imperio.

GRAN TEATRO.—A las siete y cuarto (sencillo), Miss Australia.—A las diez y cuarto (sencillo), La isla de los Placeres.—A las once y media (sencillo), La duquesita.

APOLLO.—(Función 241 de abono.—Debut del tenor José Belenguier.)—A las seis (sencillo), Sueños de Pierrot.—A las diez y cuarto (sencillo), debut del tenor José Belenguier, Bohemios.—A las diez y media (doble), Los chorros del oro, La Fornarina, en su repertorio, y La Corte de Risalia.

COMICO.—A las siete, Travesuras de amor. A las diez y cuarto, El tango argentino.—A las once y tres cuartos, El potro salvaje.

ESLAVA.—A las diez y cuarto, ¡A ver si cuidas de Amelia!

TRIANGULO PALACE.—Tarde y noche, cinematógrafo selecto.—Estrenos a diario.—Precios populares.

BENAVENTE.—De cinco a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días, de cinco a doce, cinematógrafo con cuantas novedades se crean.—Variación diaria de programa. Estrenos sensacionales, lunes y jueves.—Los diamantes azules.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6.
Teléfono núm. 1.321.

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las ácidas, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele mal digestión: individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que contienen, La Perla Estomacal convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugada y las asfixia de las flemas. Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu, Bilbao: Luchana 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Vall y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 149

EL ALMACÉN

DE

Antigüedades

POR

CARLOS DICKENS

abogado de Brass.—¿Comió usted sólo? (No estuvo usted con alguien? ¿Vamos!)

—¡Ah! sí, por cierto... si que estuve— responde Swiveller sonriendo.

—Tenga usted la bondad de prescindir de toda ligereza en el sitio en que se halla; aunque acaso no le falten razones para felicitarle de que sea sólo ese sitio— dice el abogado de Brass, indicando con un movimiento de cabeza que el puesto legítimo de Swiveller sería el de los acusados.—Preste atención. Usted anduvo ayer cerca de aquí en la expectativa de que iba a celebrarse esta vista. Comió usted entente. Estuvo usted con alguien. Ahora bien: ese alguien ¿no era hermano del acusado aquí presente?

Swiveller va a explicarse.

—¿Si ó no?—exclama el abogado de Brass.

—Pero, permita usted...

—¿Si ó no?

—¿Si, pero...

—¡Si!—exclama el abogado, cortándole la palabra.—¿Pues es usted un buen testigo!

El abogado de Mr. Brass se sienta. El

de Kit no sabiendo a ciencia cierta de qué se trata, teme insistir sobre el particular. Ricardo Swiveller se retira desconcertado. El juez, los jurados y los espectadores, se lo representan en compañía de un sujeto de seis pies de estatura, de mal cariz, y con unas patillas muy espesas. En realidad era Jacobito con las pantorrillas al aire y el cuerpo envuelto en un chal. Nadie sabía la verdad; todo el mundo era víctima de un engaño, gracias al ingenio del abogado de Brass.

Toca ahora la vez a los testigos de descargo, y aquí brilla de nuevo el abogado de Mr. Brass. Descubre que Mr. Garland no había tenido más informes sobre Kit, ni más recomendación de él que lo que le había dicho su propia madre, y que en cambio el antiguo amo del acusado lo había despedido repentinamente por razones desconocidas.

—Realmente, Mr. Garland—dice el abogado de Brass—para una persona que ha llegado a su edad me parece que ha sido usted, para suavizar la expresión, singularmente imprudente.

Al jurado le parece lo mismo, y declara culpable a Kit, que sale protestando humildemente de su inocencia. Los espectadores se acomodan bien en sus puestos, preparándose a prestar nueva atención, porque en el asunto que sigue hay varios testigos femeninos, y corre el rumor de que el abogado de Brass va a estar muy gracioso durante el careo a que los va a someter frente al acusado.

La madre de Kit ¡pobre mujer! está esperando abajo en la verja, acompañada de la madre de Bárbara—alma excelente, que no hace más que llorar y tener en sus brazos al niño pequeño—, y se sigue una

triste entrevista. El carcelero-lector se lo ha dicho todo. No cree que Kit sea condenado a deportación perpetua, porque todavía puede probar sus buenos antecedentes, y eso ha de servirle de mucho. Se extraña de que haya sido capaz de hacer aquello.

—¡No lo ha hecho nunca!—exclama la madre.

—Bien, no quiero contradecir a usted. Para el caso de ahora, ni que lo haya hecho, ni que no, todo es uno.

Mrs. Nubbles puede alcanzar la mano de su hijo al través de los hierros, y la estrecha con una energía angustiosa, que sólo Dios y aquellos a quienes ha concedido semejante ternura pueden comprender. Kit le recomienda que tenga ánimos, y por pretexto de que le alcen los niños para despedirse de ellos, ruega en voz baja a la madre de Bárbara que se lleve a la suya.

—Ya saldrá algún amigo en favor de nosotros, madre—exclama Kit—. Si, ahora no, antes de mucho. Se descubrirá mi inocencia y volveré a salir libre. Yo tengo confianza. Ha de hacer usted comprender a Jacobito—al niño, cuando sea preciso, como ha sido todo esto, porque si piensan que yo he dejado de ser honrado nunca, cuando hayan crecido lo bastante para comprender, me moriría de pena al saberlo, aunque estuviera a miles de millas de aquí ¡Oh! ¿No he por ahí algún buen señor que quiera sostener a mi madre?

La mano que tenía asida se desliza de la suya, porque la pobre mujer cae al suelo sin sentido. Aparece precipitadamente Swiveller; se abre camino entre la gente con los codos; coge a Mrs. Nubbles de un brazo (no sin esfuerzo) a la manera de los

raptos de teatro; hace una seña amistosa a Kit, é invitando a la madre de Bárbara a seguirlo, porque tiene un coche esperando, desaparece con su carga rápidamente.

Bien. Llevo a su casa; y nadie sabe los increíbles absurdos que salían de su boca por el camino, engolfado en sus citas de canciones y poemas. La llevó a su casa, y esperó a que volviera en vi; luego, como no tenía dinero para pagar el carruaje, se fué en él a Bevis Marks, mandando al cochero que esperase a la puerta, mientras entraba para cambiar, (porque era sábado).

—Buenas tardes, Mr. Ricardo—dijo Brass alegremente.

Si en un principio le había parecido monstruoso el asunto de Kit, aquella tarde medio sospechó alguna villanía de la peor especie de su principal. Quizá la escena de aflicción que había presenciado era la que inspiraba ese sentimiento a su espíritu ligero; pero fuera como quisiese, tal sentimiento se levantaba en él con energía, y el joven dijo lo que quería con las menos palabras posibles.

—¡Dinero!—exclamó Brass, sacando su bolsillo.—¡Já, já! Es claro, Mr. Ricardo, es claro. Todo el mundo necesita vivir. ¿Puede usted darme cambio de un billete de cinco libras?

—No—respondió secamente Ricardo.

—¡Ah! Aquí hay la cantidad exacta. Así nos ahorramos molestias. Ha venido usted muy a tiempo, Mr. Ricardo...

Swiveller, que a esta sazón había llegado a la puerta, se volvió.

—No tiene usted necesidad de incomodarse en volver más por aquí.

—¿Eh?

—Mire usted, Mr. Ricardo—añadió Brass, metiéndose las manos en los bolsillos y balanceándose a derecha e izquierda en su taburete—; el hecho es que un hombre de su mérito, pierde el tiempo, lo pierde de una manera lastimosa en esta esfera de acción tan árida y tan seca. Es terriblemente ingrata y repulsiva. Y ahora me atrevo a decir que el teatro ó la... la milicia, Mr. Ricardo, ó algún empleo muy superior en el comercio de artículos de consumo, sería lo que debería ocupar el genio de un hombre como usted. Espero que vendrá a vernos de vez en cuando. Estoy seguro de que Sara se alegrará mucho. Siente en extremo perder a usted; pero la conciencia del deber para con la sociedad le hace resignarse. ¡Una criatura asombrosa, señor! Supongo que encontrará exacta la suma. Hay un vidrio roto, pero no he hecho ninguna deducción del total. Siempre que nos separemos de los amigos, Mr. Ricardo, sepáramonos liberalmente. ¡Un hermoso momento!

A todas estas observaciones, Swiveller no respondió una sola palabra. Lo que hizo fué volver por la chaquetilla acuática y arrollarla muy apretada como una bola, mirando fijamente a Brass entretanto, como si hubiera temido intenciones de tirársela. Pero se limitó a cogerla debajo del brazo, saliendo del despacho en el más profundo silencio. Apenas había cerrado la puerta, volvió a abrirla, y permaneció algunos momentos mirando firmemente a Brass con la misma gravedad majestuosa; y haciendo un nuevo movimiento de cabeza, se desvaneció lentamente como un fantasma.

(Continuad.)

ANTIRREUMATICO

Cajitas en polvo á
0,50 y una peseta
Latas económicas
á 5 pesetas

EL MEJOR REMEDIO PARA EL ESTOMAGO

Bicarbonato de sosa químicamente puro, de

TORRES MUÑOZ

Cuidado con las imitaciones, que son perjudiciales

ANTIGOTOSO

Pastillas á 0,50 la cajita

SAN MARCOS, 11

MADRID

y demás Farmacias de España y Américas

Compañía Colonial

CALLE MAYOR, 18 Y MONTERA, 8

EL FENIX AGRICOLA

Compañía anónima de Seguros

AUTORIZADA POR R. O. DE 8 DE JUNIO DE 1908

Seguros de Ganados, VIDA y ROBO. Seguros de transporte de ganados y mercancías en general por ferrocarril, á todos riesgos.

DIRECCION

Los Madrazo, 34.-Madrid

EL DOLOR VENCIDO**KALMINE**

Específico del elemento dolor sea cual fuere su causa

Daqueas, Neuralgia, Dolores de cabeza, Dolores de muelas, Reumatismo, Fiebres, Lumbagos

No se resiste nunca á la primera ó segunda toma
DE KALMINE

P. METARDIER

Laboratorio Médico Farmacológico. - TOURS
AGENTE PARA ESPAÑA, E. ISERNSe vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias
Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía ALCALA, 9.-MADRID**Sociedad General de Industria y Comercio**

Compañía anónima domiciliada en Bilbao

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

Fábricas en VIZCAYA (Zuzo, Luchana, Elorrieta y Guterrieta), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Emplame), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA CACERES (Aldea Morcy) y LISBOA (Tratado).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfato de cal. Sulfato de amoníaco. Acido sulfúrico concentrado.
Superfosfato de huesos. Sulfato de sosa. Acido sulfúrico anhidro.
Nitrato de sosa. Glicerinas. Acido clorhídrico.
Sales de potasa. Acido nítrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados á todos los terrenos.—LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (Madrid, Villanueva, 11).—SERVICIO AGRONÓMICO importantísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo Excmo. Sr. D. LUIS GRANDEAU.

AVISO IMPORTANTE.—Pídase á la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, á fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.—Los pedidos deberán dirigirse á MADRID, Villanueva, 11, ó al domicilio social. Dirección telegráfica: GELNCO.

COMPANIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Desde el 16 del presente mes se elevará el precio de las obligaciones hipotecarias:

de 490 á 495 pesetas, de 1 á 25 obligaciones; interés anual efectivo, 6,12

de 485 á 490 pesetas, de 26 á 50 obligaciones; interés anual efectivo, 6,18

de 480 á 485 pesetas, de 51 á 100 obligaciones; interés anual efectivo, 6,25

de 475 á 480 pesetas, de 101 á 200 obligaciones; interés anual efectivo, 6,32

de 470 á 475 pesetas, de 201 á 400 obligaciones; interés anual efectivo, 6,38

de 465 á 470 pesetas, de 401 en adelante; interés anual efectivo, 6,45

Cuenta corriente con el Banco de España, Crédit Lyonnais, Banco Hispano-Americano, Banco Español de Crédito y Banco de Castilla.—Banqueros de la Sociedad: Sres. Urquijo y Compañía.

APARTADO DE CORREOS 411.-MADRID

Pedir más detalles á las Oficinas:

LAGASCA, 6, bajo, de 9 á 12.-CIUDAD LINEAL, de 2 á 7

La Compañía gestiona con toda la eficacia que de ella depende la venta de las obligaciones propiedad de los suscriptores mediante una comisión, habiendo conseguido la venta hasta la fecha presente con rapidez y al tipo corriente.

LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS, NOMINATIVAS Y AL PORTADOR

A voluntad reintegro en el plazo de 1 á 5 semanas, interés anual..... 3 por 100
A seis meses..... 4 por 100
A un año..... 5 por 100
A tres años..... 6 por 100
A cinco años..... 7,75 por 100
A diez años..... 8 por 100

Gran fábrica de sombreros y gorras

DE José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS

EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.--15, Plaza Mayor, 16.--Madrid

HOMBRES

Faltos de energías, nerviosos-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pesares, estudios, &c, viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, al son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y el son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, MADRID (España) el GRÁFICO SEXUAL; y lo recibirán gratis por correo, reservadamente.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las areolitas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorrágicos secretos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis á la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

Se admiten anuncios hasta las 4

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

para la curación de la BLENORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VEJIGA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.

Esta nueva fórmula realiza la triple indicación balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor; son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, CUBEBA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pérez Aguirre, Carretas, 32, Barcelona, Rambla de las Flores, 4.

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.-ECONOMIA.-Precio fijo

PRECEPTOS PEDAGÓGICOS

por Giner de los Ríos

25 cts. ejemplar

Descuento á correspondientes, profesores

MORAL UNIVERSAL

Para los alumnos de ambos sexos de las escuelas libres

VEINTE CENTIMOS EJEMPLAR

Se admiten esuelas en la Administración ó Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada

LA PRENSA GARMEN, 18

El Radical

Seis páginas diarias

5 CENTIMOS

La historia del Ferrocarril con todas sus incidencias y peligros? Eso es la obra de Zurdo Olivares

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como: Calderas de vapor, Motores de gas, Idem á gas pobre, Dinamos eléctricos, Instalaciones de luz, Automóviles de buques, nuevas y usadas.

Maquinaria para trigo. Centrifuga para separar cereales. Máquinas para fabricar manteca. Arados. Presas para vías. Trilladoras.

AUTOMOVILES

Nadie compra sin consultar precios concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España á nuestros amigos.

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

LOS TIROLESES

IMPRESA ANUNCIADORA

CORRE DE ROMANONES, 9 Y 11

MADRID

ANUNCIO EN FERROCARRILES

TEATROS, TRANVIAS, VALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES**RETO MARTZ**

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS

Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destiñe el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos desmerezcan volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fina, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio 0,80; un cuarto, 0,55; un octavo, 0,40.

Extra negra fina, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,25.

Azul negra fina, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fina, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fina, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Stilográfica fina para plumas de bolsillo, todos colores: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores finas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín, colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectógrafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Paquetes tinta en polvo para escuelas.

DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.-Madrid

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

- DE -

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18, TELEFONO NÚM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esuelas de defunción, novenario y aniversario.